



**LA PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES DE FAMILIA EN EL
RENDIMIENTO ACADÉMICO DE ESTUDIANTES DEL NIVEL
PRIMARIA**

**PARENTS' INVOLVEMENT IN THE ACADEMIC PERFORMANCE OF
PRIMARY SCHOOL STUDENTS**

**Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller en
Educación**

Presentado por

Writhney Ximena Lazo Martínez
<https://orcid.org/0009-0009-4600-9311>

Mary Lucia Payahuanca Chambilla
<https://orcid.org/0009-0003-0698-1284>

Dany Magaly Ticona Pari
<https://orcid.org/0009-0000-8270-448X>

Asesora

María del Carmen Llontop Castillo
<https://orcid.org/0000-0003-4110-3025>

Lima, septiembre, 2024

Monografía final de Lazo, Payehuanca y Ticona

9%
Textos sospechosos

8% Similitudes
0% similitudes entre comillas
3% entre las fuentes mencionadas
1% Idiomas no reconocidos

Nombre del documento: Monografía final de Lazo, Payehuanca y Ticona.docx
ID del documento: f296e2e3b2935c6142e750ffe864e70f5ab8dbb0
Tamaño del documento original: 2,41 MB
Autores: []

Depositante: MARÍA DEL CARMEN LLONTOP
Fecha de depósito: 6/9/2024
Tipo de carga: interface
fecha de fin de análisis: 6/9/2024

Número de palabras: 16.515
Número de caracteres: 112.390

Ubicación de las similitudes en el documento:



Fuentes principales detectadas

| Nº | Descripciones | Similitudes | Ubicaciones | Datos adicionales |
|----|--|-------------|-------------|---|
| 1 | repositorio.uarm.edu.pe https://repositorio.uarm.edu.pe/bitstreams/8a901bf4-3db5-47a0-ba13-6dd5f75c8e6/download 61 fuentes similares | < 1% | | Palabras idénticas: < 1% (166 palabras) |
| 2 | repositorio.unsaac.edu.pe http://repositorio.unsaac.edu.pe/bitstream/20.500.12918/8942/1/253T20241140_TC.pdf 24 fuentes similares | < 1% | | Palabras idénticas: < 1% (160 palabras) |
| 3 | doi.org https://doi.org/10.30827/relieve.v28i1.23786 4 fuentes similares | < 1% | | Palabras idénticas: < 1% (111 palabras) |
| 4 | scielo.sld.cu Importancia de la participación familiar en la educación de los estu... http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-01322022000200024 23 fuentes similares | < 1% | | Palabras idénticas: < 1% (120 palabras) |
| 5 | Documento de otro usuario #e21940 El documento proviene de otro grupo 53 fuentes similares | < 1% | | Palabras idénticas: < 1% (110 palabras) |

Fuentes con similitudes fortuitas

| Nº | Descripciones | Similitudes | Ubicaciones | Datos adicionales |
|----|---|-------------|-------------|--|
| 1 | reunir.unir.net https://reunir.unir.net/bitstream/123456789/16293/1/alejandra_gomez_ciordia_deposito_ordinario_... 1 fuente similar | < 1% | | Palabras idénticas: < 1% (36 palabras) |
| 2 | escuelaexperta.com El papel fundamental de la educación en el entorno familiar https://escuelaexperta.com/el-papel-fundamental-de-la-educacion-en-el-entorno-familiar/#:~:text=... 1 fuente similar | < 1% | | Palabras idénticas: < 1% (40 palabras) |
| 3 | apps.ucsm.edu.pe https://apps.ucsm.edu.pe/UCSMERP/Docs/Tests/007354.pdf 1 fuente similar | < 1% | | Palabras idénticas: < 1% (31 palabras) |

DEDICATORIA

Dedicado a todos aquellos que me inspiran a buscar el conocimiento, a mis padres, seres queridos y mentores que me han apoyado en este camino académico. Este trabajo refleja mi compromiso con el aprendizaje y mi gratitud hacia quienes me han guiado, gracias por ser fuente de inspiración y apoyo constante.

Writhney Ximena Lazo Martínez

Dedicado con respeto y amor a Dios por ser la fuente de fortaleza para seguir adelante en las pruebas de la vida, a mi familia por ser una fuente de motivación e inspiración y que me han apoyado constantemente todos los días dándome ánimos. Que este trabajo refleje mi esfuerzo y perseverancia para lograr mis metas y objetivos.

Mary Lucia Payahuanca Chambilla

Dedicado a mis padres, cuyo amor incondicional y sacrificio han sido el motor de mis logros, su constante aliento y motivación han sido la guía en este viaje educativo. A través de su ejemplo de dedicación y esfuerzo, me han enseñado el valor del trabajo arduo y la perseverancia.

Dany Magaly Ticona Pari

RESUMEN

La familia juega un papel importante en la formación de las habilidades intelectuales y psicológicas de los niños, así como en la transmisión de valores y la comprensión del mundo. Para fomentar una educación integral, la escuela y la familia deben establecer vínculos sólidos. Por este motivo, el objetivo de esta investigación es describir la participación de los padres de familia y cómo este factor promueve un mejor rendimiento académico en estudiantes de primaria. Se recopila información de diversas fuentes para proporcionar una visión profunda de la influencia de la participación de los padres en el rendimiento académico. Se concluye que el rendimiento académico en estudiantes de primaria es complejo y multifacético, influenciado por factores socioeconómicos, educativos, escolares, personales y familiares. La participación parental se destaca como un factor determinante que abarca diversas formas de involucramiento, desde el hogar hasta un compromiso activo en el ámbito escolar, resultando en un mejor desempeño académico y un desarrollo integral de los estudiantes. Esta monografía es relevante porque ofrece estrategias efectivas para fomentar una mayor colaboración entre escuelas y familias, prácticas específicas que los padres pueden adoptar para apoyar el aprendizaje de sus hijos, fortaleciendo el vínculo entre el hogar y la escuela y promoviendo un entorno educativo más colaborativo y finalmente contribuye a la literatura educativa con una mejor perspectiva y hallazgos que podrían guiar futuras investigaciones y mejorar las prácticas educativas lo que finalmente beneficiaría el desarrollo académico y personal de los estudiantes de primaria.

Palabras clave: rendimiento académico; padres de familia; participación, estudiantes, docentes.

ABSTRACT

The family plays an important role in the formation of children's intellectual and psychological abilities, as well as in the transmission of values and understanding of the world. To promote a comprehensive education, school and family must establish strong ties. For this reason, the objective of this research is to describe parental participation and how this factor promotes better academic performance in primary school students. Information is collected from various sources to provide in-depth insight into the influence of parental involvement on academic achievement. It is concluded that academic performance in primary school students is complex and multifaceted, influenced by socioeconomic, educational, school, personal and family factors. Parental participation stands out as a determining factor that encompasses various forms of involvement, from the home to an active commitment in the school environment, resulting in better academic performance and comprehensive development of students. This monograph is relevant because it offers effective strategies to foster greater collaboration between schools and families, specific practices that parents can adopt to support their children's learning, strengthening the bond between home and school and promoting a more collaborative educational environment and finally contributes to the educational literature with better perspective and findings that could guide future research and improve educational practices which would ultimately benefit the academic and personal development of primary school students.

Keywords: academic performance; parents; participation; students; teachers.

ÍNDICE

| | |
|--|-----------|
| DEDICATORIA | iii |
| RESUMEN | iv |
| ABSTRACT | v |
| INTRODUCCIÓN | 8 |
| CAPÍTULO I: RENDIMIENTO ACADÉMICO EN LOS ESTUDIANTES DE NIVEL PRIMARIA | 11 |
| 1.1. Concepto de rendimiento académico | 11 |
| 1.2. Principales factores que pueden influir en el rendimiento académico | 13 |
| 1.2.1. Factores socioeconómicos | 13 |
| 1.2.2. Factores personales y familiares | 15 |
| 1.2.3. Factores educativos y escolares | 17 |
| 1.3. Importancia del rendimiento académico en la educación primaria | 18 |
| 1.4. Naturaleza del rendimiento en las áreas y el involucramiento de los padres de familia | 21 |
| CAPÍTULO II: PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES DE FAMILIA EN LA EDUCACIÓN DE SUS HIJOS | 25 |
| 2.1. Definición y concepto de participación parental | 25 |
| 2.2. Formas comunes de participación de los padres | 26 |
| 2.3. Importancia de la comunicación entre padres y maestros | 29 |
| 2.4. Estrategias de acompañamiento por los padres de familia en las diferentes áreas | 32 |
| 2.5. Relación entre la participación de los padres y el rendimiento académico | 37 |
| CONCLUSIONES | 45 |
| REFERENCIAS | 47 |

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Formas más comunes de participación de los padres. 28

Tabla 2. Estrategias de acompañamiento por los padres de familia en las diferentes áreas. 37

INTRODUCCIÓN

La participación activa de los padres de familia en la educación de sus hijos es un tema de creciente interés y relevancia en el ámbito educativo, especialmente en el nivel primaria. En el ámbito educativo, la inserción de las familias es crucial para contribuir al desarrollo del aprendizaje de los alumnos. El trabajo cooperativo entre familia y docentes y las instituciones permitirán lograr los objetivos institucionales. La cooperación de los padres de familia en la enseñanza de sus hijos se asocia a una conducta positiva hacia el colegio, lo que contribuirá a mejorar los resultados en lectoescritura, mejorar las actividades escolares y en general mejorar el rendimiento académico (Cansaya & Franco, 2023).

Más allá de ser una mera evaluación de conocimientos, el rendimiento académico actúa como un reflejo tangible de la asimilación de conocimientos a lo largo del proceso pedagógico, proporcionando una visión más profunda sobre la comprensión y aplicación de conceptos por parte del estudiante. Asimismo, constituye una medida de la capacidad del estudiante para responder de manera efectiva a los estímulos educativos, subrayando su adaptabilidad y habilidades de aplicación práctica. En este sentido, el rendimiento académico emerge como un componente crítico en la evaluación holística del progreso educativo, permitiendo una comprensión más completa de la respuesta del estudiante al entorno de aprendizaje (Universidad de Azuay, 2022).

La presente investigación parte de la premisa de que la participación de las familias impulsa un mejor rendimiento académico de los estudiantes del nivel primaria, teniendo como lineamiento desarrollo y aprendizaje en estudiantes de primaria ya que la participación de las familias genera una condición favorable para el aprendizaje. En este sentido, se plantea la pregunta: ¿De qué manera la participación de las familias impulsa un mejor rendimiento académico de los estudiantes de nivel primaria? De igual forma, el objetivo general es explicar la influencia de la participación de las familias en el rendimiento académico de los estudiantes de nivel primaria; mientras que los específicos son: se evidencia la importancia de la influencia que tienen los padres de familia en la educación de sus hijos y cómo esta repercute en su rendimiento académico.

La presente investigación es una recopilación bibliográfica que proporciona una comprensión más profunda de cómo el apoyo y la participación de los padres influyen positivamente en el desempeño escolar de los niños y una herramienta valiosa para educadores, subrayando la importancia de fomentar una mayor colaboración entre las escuelas y las familias. Asimismo, contribuyendo con estrategias que pueden usar los padres de familia para involucrarse de manera más significativa en el proceso educativo, fortaleciendo el vínculo entre el hogar y la escuela, y promoviendo prácticas educativas más integrales y colaborativas.

La investigación se justifica en forma teórica porque se centra en la recopilación, organización y análisis de información existente relacionada con la participación de los padres en el rendimiento académico de los estudiantes de nivel primaria. De acuerdo con Sanchez et al. (2021) la recolección de información que se utilice en una investigación siempre conduce a un proceso de análisis que interpreta lo que el investigador busca. Al analizar y procesar la información, se realiza una selección específica que se basa en experiencias y, fundamentalmente, en los propósitos de las premisas del estudio. Al adoptar un enfoque ecléctico, se integran diversas perspectivas teóricas, para ofrecer un marco comprensivo que ayude a otros docentes a comprender mejor la importancia y las implicaciones de este tema. Este análisis no sólo proporciona una base sólida para la reflexión académica, sino que también permite a los educadores identificar las conexiones entre la teoría y la práctica en contextos educativos reales.

Por otro lado, la investigación se justifica en forma práctica porque no se limita a un análisis abstracto, sino que también se enfoca en la aplicación directa de las teorías a través de la explicación de estrategias de la participación parental. Se describen y ejemplifican diversas prácticas que los padres pueden implementar, como la asistencia a reuniones escolares, el seguimiento de tareas en el hogar y la participación en actividades extracurriculares. En base a lo que dice Epstein (2011) estas estrategias son presentadas de manera que puedan ser adoptadas y adaptadas por los docentes para fomentar una mayor implicación de las familias, lo que, a su vez, puede contribuir a mejorar el rendimiento académico de los estudiantes en el aula.

Para ello estructuramos la monografía en dos capítulos, en el primer capítulo delimitamos el concepto de rendimiento académico, los factores que pueden influir en este, también mencionamos la importancia del rendimiento académico en la educación primaria

y la naturaleza del rendimiento en las áreas y el involucramiento de los PF. En el segundo capítulo abordamos la importancia de la participación de los padres de familia en la educación de sus hijos, dónde detallamos la definición y concepto de participación parental, las formas comunes de participar de los padres, la importancia de la comunicación entre padres y maestros, estrategias de acompañamiento por los padres de familia en las diferentes áreas, la relación entre la participación de los padres y el rendimiento académico de los estudiantes.

CAPÍTULO I:

RENDIMIENTO ACADÉMICO EN LOS ESTUDIANTES DE NIVEL PRIMARIA

1.1. Concepto de rendimiento académico

Para Névarez y Barcia (2022) el rendimiento académico se define como la utilidad o beneficio que un alumno obtiene de un proceso consciente, organizado y dirigido para su formación integral. Este rendimiento es el resultado del esfuerzo y la capacidad de compromiso del estudiante, y su evaluación implica medir las destrezas cognitivas, conceptuales y actitudinales adquiridas durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, el rendimiento escolar refleja las diversas etapas del proceso educativo y es una meta hacia la cual convergen los esfuerzos de autoridades educativas, docentes, padres y estudiantes. No se trata solo de la memorización de materias, sino de cómo estas se reflejan en la conducta del alumno, influyendo en su forma de resolver problemas y aplicar lo aprendido.

Al respecto, Estrada (2018) señala que el rendimiento académico es el resultado del aprendizaje producido por la interacción didáctica y pedagógica del docente y estudiante; también depende en gran parte de la forma en la que se obtienen los resultados de los aprendizajes, estos resultados se logran en un periodo académico determinado. Este concepto subraya la importancia del enfoque colaborativo en la educación, donde la calidad de la enseñanza y el compromiso del estudiante son fundamentales.

Otra definición según Jara et al. (2008) menciona que el rendimiento académico es la capacidad de respuesta que tiene un individuo a estímulos, objetivos y propósitos educativos previamente establecidos o también es la expresión que permite conocer la existencia de calidad en la educación a cualquier nivel. Un rendimiento académico bajo, significa que el estudiante no ha adquirido de manera adecuada y completa los conocimientos, además de que no posee las herramientas y habilidades necesarias para la solución de problemas referente al material de estudio.

Según Herrera y Espinoza (2020) el rendimiento académico no es solo la evaluación o calificación obtenida del nivel de conocimientos en un área o materia según la edad y nivel

académico, sino que debe considerar de manera general los procesos del aprendizaje que se incluyen en la evolución de un estado determinado a uno nuevo.

Colmenares y Delgado (2008) mencionan que el rendimiento académico es un conjunto de propiedades observadas y medibles que tienen su traducción numérica como un indicador del éxito o fracaso de un estudiante a través de las calificaciones o notas escolares. Además, mencionan que el rendimiento académico se puede calificar de subjetivista debido a que se asume como una expresión de las intenciones, los valores y los entendimientos de los agentes educativos que participan en determinadas situaciones educativas es decir que el rendimiento académico es el resultado de prácticas y situaciones educativas concretas. Resaltan también que delimitar el concepto y ámbito de aplicación del término rendimiento académico no es una tarea sencilla porque esta variable educativa es de carácter complejo y multidimensional.

Situando la definición de rendimiento en el ámbito educativo, se puede deducir que es la relación entre la personalidad, la motivación, las aptitudes, los intereses y los logros obtenidos. Según esta definición, son varios factores los que influyen en el desempeño académico de los alumnos como su nivel de autoestima, personalidad, aptitudes, motivación, hábitos de estudio, intereses, intelectual y la relación entre docente y alumno. Por lo tanto, el rendimiento académico se convierte en un indicador del nivel de aprendizaje alcanzado por el estudiante, lo que hace que cada Institución Educativa lo considere como un indicador de calidad. Desde esta perspectiva, el rendimiento académico se refiere a la tarea de verificar resultados muy específicos en relación con los aprendizajes planteados en los planes de estudio de la educación formal. Está relacionado con lo que se espera del alumno y con el nivel exigible en un curso o plan de acción académico (Ariza et al., 2018).

De los autores citados, Névarez y Barcia (2022) mencionan que este rendimiento refleja el beneficio que un alumno obtiene a través de un proceso educativo organizado y dirigido, destacando la importancia del esfuerzo y el compromiso del estudiante. (Estrada, 2018) resalta la interacción entre docente y estudiante como un factor crucial, mientras que (Jara et al., 2008) subrayan la capacidad del estudiante para responder a objetivos educativos establecidos. (Herrera y Espinoza, 2020) amplían esta definición al incluir la transformación integral del estudiante durante el proceso de aprendizaje, y (Colmenares y Delgado, 2008) señalan que el rendimiento académico es también un reflejo de las intenciones y valores de los agentes educativos.

Esto permite tener una conceptualización completa sobre el rendimiento académico que es el nivel de aprendizaje que los estudiantes logran obtener al desarrollar una sesión de aprendizaje, que va más allá de la simple memorización de materias, abarcando las destrezas cognitivas, conceptuales y actitudinales adquiridas por el estudiante a lo largo de su proceso de enseñanza-aprendizaje, el rendimiento académico no solo es un reflejo de la calidad de la educación, sino también una meta compartida por autoridades educativas, docentes, padres y estudiantes, subrayando la importancia de su comprensión holística en la evaluación del aprendizaje.

1.2. Principales factores que pueden influir en el rendimiento académico

La comprensión profunda de los factores que inciden en el rendimiento académico es esencial, en este contexto, este apartado aborda los principales elementos que pueden influir el desempeño académico de los estudiantes. Explicaremos de manera detallada tres dimensiones cruciales: los factores socioeconómicos, los factores personales y familiares, así como los factores educativos y escolares. Cada una de estas esferas desempeña un papel fundamental en la experiencia educativa de los estudiantes y, por ende, en su éxito académico.

1.2.1. Factores socioeconómicos

Según Muelle (2020) sostiene que cuando interviene el índice socioeconómico, el panorama es claro. Una composición social favorable en la escuela puede contribuir a mejorar los logros de los estudiantes desfavorecidos, pero jamás logrará igualar los resultados entre estudiantes de diferentes orígenes sociales. Cuando se consideran conjuntamente los dos indicadores socioeconómicos, la composición social de la escuela a la que asiste el alumno se convierte en el factor más predominante de esta dinámica.

Por otro lado, Armenta et al. (2008) argumenta que muchas veces tenemos prejuicios, pues si alguien es de clase socioeconómica alta creemos que será educado y le pondrá más ganas a la escuela, esto demuestra que nos dejamos llevar por las apariencias. La conclusión a la que se llega es que todo lo que está a nuestro alrededor afecta, ya sea positiva o negativamente. El factor socioeconómico del entorno escolar parece ser un factor determinante en el rendimiento académico. Estas teorías nos permiten resaltar la

complejidad de las relaciones entre el entorno socioeconómico y el rendimiento académico. Es fundamental reconocer que los diversos factores socioeconómicos influyen en el rendimiento académico de los estudiantes y en su formación. Asimismo, se destaca la necesidad de reconocer que es necesario cambiar la desigualdad de brechas económicas para garantizar un acceso de igualdad de oportunidades en educación en los niños.

Enríquez et al. (2013) La pobreza no es un factor de riesgo por sí misma, sino que es un resultado de una serie de circunstancias que la explican, incluyendo el abandono escolar. Entre estos factores se encuentra la baja educación de las madres que suele asociarse a una menor valoración de la educación formal, además la inserción temprana en el mercado laboral es el principal factor vinculado con el fracaso y abandono escolar. Asimismo, se ha demostrado que el entorno sociocultural tiene un impacto influyente en el rendimiento académico. Por ejemplo, el bajo rendimiento puede deberse a que algunos niños deben encargarse de cuidar a sus hermanos menores al finalizar sus clases académicas, lo que implica en que éste no puede completar sus tareas escolares. Asimismo, la salud como la nutrición, está relacionado con el aspecto socioeconómico.

De los autores mencionados anteriormente Muelle (2020) subraya que la composición social favorable de una escuela puede mejorar los logros de los estudiantes desfavorecidos, aunque no elimina las diferencias de resultados entre alumnos de distintos orígenes sociales. Este aspecto se refuerza al considerar que la composición socioeconómica del entorno escolar es un factor dominante en esta relación. (Armenta et al., 2008) destaca que los prejuicios basados en la clase socioeconómica pueden afectar nuestras expectativas y percepciones de los estudiantes, demostrando que el entorno y las apariencias pueden influir en el rendimiento académico. (Enríquez et al., 2013) amplía esta perspectiva, señalando que la pobreza no es un riesgo inherente, sino un resultado de varios factores, como la baja educación de la madre y la inserción temprana en el trabajo, que contribuyen a la deserción escolar y afectan el rendimiento académico.

En conclusión, la pobreza es más bien una consecuencia de múltiples circunstancias interrelacionadas que impactan significativamente en la vida, formación educativa y el rendimiento académico de los estudiantes. Estos estudios revelan la complejidad de la relación entre los factores socioeconómicos y el rendimiento académico. La influencia del entorno socioeconómico es determinante, y la desigualdad económica se traduce en desigualdad de oportunidades educativas. Para garantizar una educación equitativa, es

esencial abordar estas brechas socioeconómicas y proporcionar un entorno de apoyo que permita a todos los estudiantes, independientemente de su origen social, alcanzar su máximo potencial académico.

1.2.2. Factores personales y familiares

Según Herrera y Espinoza (2020) mencionan que es en el entorno familiar donde se forman las relaciones sociales de las personas, y donde comienza el desarrollo de las capacidades intelectuales y psicológicas de los niños, estas habilidades son esenciales para que el niño pueda comprender y asimilar los acontecimientos y sucesos de la vida. Además, resalta que la familia tiene más incidencia en la formación del niño y adolescente ya que es ahí donde se aprende a vivir con otros, conocer determinados valores y vincularse e interpretar el mundo. Asimismo, se indica que la escuela y la familia son las instituciones más relevantes en la educación de los niños y adolescentes. Por esta razón es fundamental que ambas instituciones establezcan nexos para lograr una formación integral de los niños y adolescentes.

Para Romagnoli y Cortes (2016) mencionan que los integrantes de la familia o personas cercanas a ella ejercen una influencia en la actitud que asumen los niños frente al aprendizaje, la escuela y la valoración de la educación. Asimismo, el involucramiento familiar es uno de los factores que tienen mayor incidencia en el éxito escolar de los niños.

Beneyto (2015) nos dice que un contexto familiar adecuado impacta positivamente en los resultados académicos de los alumnos, la participación de la familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje es una variable extrínseca significativa para el rendimiento académico. El análisis de los distintos estilos educativos, basado en la percepción de los hijos, revela que el estilo democrático es el más prevalente en el contexto familiar. Este estilo se caracteriza por una parentalidad positiva, que incluye refuerzos positivos, normas claras y adecuadas, y altas dosis de afecto. Además, se ha encontrado que la adopción de este estilo educativo por parte de los padres está correlacionada con mejores resultados académicos.

La motivación y las emociones juegan un papel crucial; un niño motivado y emocionalmente apoyado por su familia tiende a mostrar un mayor compromiso y éxito en sus estudios. Sin embargo, la presencia de trastornos como el déficit de atención con hiperactividad (TDAH) o el autismo puede complicar este panorama. Los estudiantes con

TDAH pueden enfrentar desafíos en la concentración y el control de impulsos, afectando su capacidad para seguir instrucciones y completar tareas académicas (Barkley, 2015).

Del mismo modo, los niños con trastorno del espectro autista pueden experimentar dificultades en la comunicación y la interacción social, lo que puede repercutir en su integración escolar y en el rendimiento académico (Lord et al., 2020). Además, el apoyo y la participación de la familia son determinantes; un ambiente familiar que promueva la lectura, el aprendizaje y ofrezca apoyo emocional puede contrarrestar algunos de estos desafíos, mejorando así el desempeño escolar del niño (Epstein, 2018). La combinación de un entorno familiar positivo y estrategias educativas adaptadas a las necesidades individuales puede marcar una gran diferencia en el éxito académico de estos estudiantes.

Teniendo como referencia a los autores citados, Herrera y Espinoza (2020) enfatizan que la familia es el primer entorno social donde los niños desarrollan sus capacidades intelectuales y psicológicas. (Romagnoli y Cortes, 2016) y (Beneyto, 2015) coinciden en que el involucramiento familiar y un contexto familiar adecuado son determinantes para el éxito escolar. Un estilo educativo democrático, caracterizado por normas claras, refuerzos positivos y afecto, se asocia con mejores resultados académicos. No obstante, la presencia de trastornos como el TDAH y el autismo puede complicar el panorama (Barkley, 2015; Lord et al., 2020). (Epstein, 2018) sugiere que un entorno familiar que fomente la lectura y el aprendizaje, combinado con estrategias educativas adaptadas, puede mejorar significativamente el desempeño escolar de estos estudiantes.

Esto nos permite decir que la familia, como primer ámbito de socialización, es fundamental en la formación de las capacidades intelectuales y psicológicas de los niños, así como en la transmisión de valores y en la interpretación del mundo. La escuela y la familia, al ser las instituciones primordiales en la educación de los jóvenes, deben establecer vínculos sólidos para fomentar una formación integral. La participación activa de la familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje es un factor extrínseco significativo que impacta positivamente en el rendimiento académico de los alumnos. Específicamente, el estilo educativo democrático, caracterizado por refuerzos positivos, normas claras y afecto, está correlacionado con mejores resultados académicos. Aunque también debemos tener en cuenta los factores espectro autista y déficit de atención que influyen en el rendimiento académico, así como la motivación dentro del proceso de aprendizaje.

1.2.3. Factores educativos y escolares

Mezares (2018) nos menciona que la falta de condiciones materiales adecuadas puede obstaculizar tanto el proceso de aprendizaje como el rendimiento estudiantil. Esto incluye la presencia de aulas o entornos de aprendizaje adecuados, la disponibilidad de laboratorios y bibliotecas, el acceso a recursos didácticos, el clima institucional, entre otros. También menciona que el profesor se destaca como un factor fundamental, la responsabilidad de mediador, transmitir el aprendizaje, orientar y construir nuevos significados recae sobre él. Es imperativo que los docentes puedan superar enfoques y técnicas pedagógicas tradicionales que se centran en la memorización y la repetición sin sentido, todos estos factores influyen en el rendimiento académico del estudiante.

Para Blanco (2008) el aula es como núcleo donde ocurre el proceso de enseñanza y aprendizaje, en este espacio las oportunidades de aprendizaje y el clima del aula son dos factores básicos a considerar. Los hallazgos de la investigación fortalecen la idea de que la dotación de recursos materiales y humanos de las escuelas es un factor importante para explicar las diferencias en los aprendizajes. Las escuelas deben contar con mejor infraestructura, docentes con mayor experiencia y que permanezcan más tiempo en la escuela. Si los estudiantes están expuestos a una práctica que no favorece las relaciones personalizadas menospreciando sus habilidades, el resultado es un aumento en los niveles de frustración y desmotivación, con la consiguiente disminución de la calidad educativa y a su vez del rendimiento académico de los estudiantes.

Al respecto, Castro et al. (2014) menciona que el rendimiento académico es multifactorial y se puede abordar desde diversas perspectivas, es por eso que se deben considerar los factores que influyen en este como por ejemplo los factores escolares o pedagógicos atribuidos al docente como la relación o capacidad del maestro para comunicarse e interactuar con los estudiantes, la organización o planeación que es la forma en que el docente prepara y organiza los programas, contenidos y recursos para el desarrollo de sus clases, la motivación que es expresada en su entusiasmo en su práctica docente y las estrategias didácticas, la autorregulación y monitoreo que se refiere al desarrollo de habilidades metacognitivas que permitan a los estudiantes a desempeñarse mejor, y la atención a los estilos de aprendizaje conforme a las necesidades de cada estudiante como una herramienta para adaptar la enseñanza y lograr un óptimo rendimiento escolar.

De los autores citados anteriormente, Mezares (2018) menciona que, la falta de condiciones materiales adecuadas, como aulas bien equipadas, laboratorios, bibliotecas y recursos didácticos, puede obstaculizar significativamente el proceso de aprendizaje. Además, el profesor se presenta como un factor fundamental, responsable de mediar, transmitir el aprendizaje, orientar y construir nuevos significados. (Blanco, 2008) afirma también que la dotación de recursos materiales y humanos, así como una infraestructura adecuada y docentes experimentados, son cruciales para explicar las diferencias en los aprendizajes. (Castro et al., 2014) añade que el rendimiento académico es multifactorial y puede ser abordado desde diversas perspectivas. La autorregulación y el monitoreo de habilidades metacognitivas también juegan un papel esencial en el desempeño académico.

Consolidamos nuestra visión respecto a los factores educativos y escolares. La carencia de aulas adecuadas, recursos didácticos, clima institucional positivo y la falta de apoyo por parte de los docentes pueden obstaculizar significativamente el rendimiento académico de los estudiantes, el aula es el núcleo donde ocurre el proceso de aprendizaje y donde el docente cumple un papel fundamental como fuente de aprendizaje, motivación, ejemplo y demás. Para cumplir eficazmente con esta función, es esencial que el docente esté debidamente preparado y se mantenga en constante actualización de métodos y herramientas pedagógicas que permitan orientar el aprendizaje de los estudiantes de acuerdo con lo que necesitan para tener un rendimiento académico óptimo. Asimismo, subrayamos la importancia de contar con aulas debidamente equipadas, materiales didácticos y herramientas que faciliten el aprendizaje. Estos elementos no solo contribuyen a crear un entorno propicio para la adquisición de conocimientos e influyen en el rendimiento académico.

1.3. Importancia del rendimiento académico en la educación primaria

En el ámbito educativo y psicológico, Basto (2017) subraya la importancia central del rendimiento académico. Este indicador no se limita únicamente a la evaluación de la eficacia y calidad de los procesos educativos, sino que también refleja la colaboración activa de las instituciones educativas y, de manera más específica, de los docentes. El rendimiento académico se rige como un instrumento valioso y orientador que no solo mide el progreso y los resultados en un sistema educativo, sino que también desempeña un papel crucial en

la toma de decisiones estratégicas. Es a través de la evaluación del rendimiento académico que se logra una comprensión más profunda de los métodos pedagógicos eficaces, permitiendo la identificación de áreas de mejora y, por ende, contribuyendo significativamente a la continua evolución y optimización de la calidad educativa.

La universidad de Azuay (2022) hace mención a las reflexiones de Gardey y destaca la esencialidad del rendimiento académico en el marco integral de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Este indicador se revela como una herramienta fundamental para discernir en qué medida los estudiantes logran alcanzar y cumplir con los estándares de aprendizaje establecidos. Más allá de ser una mera evaluación de conocimientos, el rendimiento académico actúa como un reflejo tangible de la asimilación de conocimientos a lo largo del proceso pedagógico, proporcionando una visión más profunda sobre la comprensión y aplicación de conceptos por parte del estudiante. Asimismo, constituye una medida de la capacidad del estudiante para responder de manera efectiva a los estímulos educativos, subrayando su adaptabilidad y habilidades de aplicación práctica. En este sentido, el rendimiento académico emerge como un componente crítico en la evaluación holística del progreso educativo, permitiendo una comprensión más completa de la respuesta del estudiante al entorno de aprendizaje.

Según Jaspe (2010) el rendimiento académico de los estudiantes es un tema de gran importancia en todos los niveles educativos, suscitando reflexiones críticas, especialmente cuando se manifiesta en niveles bajos. Este fenómeno no solo impacta a nivel personal y familiar, influyendo en las expectativas y aspiraciones de los estudiantes y sus familias, sino también genera implicaciones emocionales al afectar las posibilidades reales de éxito. A nivel económico, el bajo rendimiento académico implica costos considerables tanto a nivel individual como para la sociedad en su conjunto. Socialmente, contribuye a la generación de inseguridades y desequilibrios. A nivel institucional, afecta el desempeño de los centros educativos y sus capacidades de ampliar oportunidades de estudio.

Para Resett (2021) El rendimiento escolar en niños es una tarea esencial del desarrollo con implicancias psicosociales contemporáneas como a largo plazo. Un importante constructo neuropsicológico es la atención, la cual está en la base de cualquier aprendizaje.

Por otro lado, Lamas (2015) considera que el rendimiento académico es significativo porque tiene como objetivo alcanzar una meta educativa y un aprendizaje. En ese sentido, el rendimiento es un concepto complejo que incluye varios componentes. Se trata de procesos de aprendizaje promovidos por la escuela que involucran la transformación de un estado determinado a uno nuevo. El rendimiento varía según las circunstancias, condiciones orgánicas y ambientales que determinan las aptitudes y experiencias. Lo más relevante y útil es conceptualizar claramente los objetivos educativos a los que nos proponemos, analizar los entornos y dificultades con los que nos encontramos, y crear propuestas y mecanismos de acción que nos permitan avanzar hacia el logro de los objetivos planteados.

Nuevas líneas de investigación aportan modelos de rendimiento, que contribuyen a mejorar los perfiles de admisión de los alumnos, realizar intervenciones psicopedagógicas y mejorar la calidad de la educación universitaria, de acuerdo al entorno y características de cada país. Los ejemplos presentados enseñan la diversidad de métodos y resultados que ofrece la investigación, lo que obstaculiza sacar conclusiones definitivas sobre los nexos entre rasgos de personalidad y rendimiento académico a lo largo de las diferentes etapas educativas (Lamas, 2015).

Según los autores abordados, Basto (2017) y la universidad de Azuay (2022) subrayan que el rendimiento académico es un indicador esencial no sólo para medir la eficacia y calidad de los procesos educativos, sino también para reflejar la colaboración activa de las instituciones educativas y docentes. Por otro lado, (Jaspe, 2010) presenta un enfoque más crítico y amplio al señalar que el rendimiento académico tiene implicaciones significativas a nivel personal, familiar, económico, social e institucional. (Resett, 2021) y (Lamas, 2015) también reconocen la importancia del rendimiento académico, pero en diferentes aspectos. Resett enfatiza la atención como un constructo neuropsicológico esencial para el aprendizaje, subrayando la influencia de factores psicológicos y cognitivos. Lamas, en cambio, se centra en los procesos de aprendizaje y las condiciones que afectan el rendimiento, destacando la importancia de definir objetivos educativos claros y generar propuestas de mejora adaptadas a contextos específicos.

Concluimos que el rendimiento académico va más allá de ser simplemente una evaluación de la adquisición y asimilación de conocimientos por parte de los estudiantes, sino que se convierte en un recurso valioso que posibilita una comprensión más profunda de los métodos pedagógicos utilizados en el proceso educativo. A través de esta evaluación,

no solo se mide el progreso y los resultados en el sistema educativo, sino que también se identifican áreas específicas que requieren mejoras contribuyendo de manera significativa a la mejora del entorno educativo, permitiendo que los educadores ajusten sus enfoques de enseñanza y diseñen intervenciones educativas más efectivas. En consecuencia, el rendimiento académico se erige como un componente esencial en la evaluación holística del progreso educativo, siendo un indicador crucial para comprender la respuesta de los estudiantes al entorno de aprendizaje y orientar el continuo mejoramiento de la calidad educativa.

1.4. Naturaleza del rendimiento en las áreas y el involucramiento de los padres de familia

Según Edel (2003), el rendimiento académico es una de las dimensiones más importantes en el proceso de aprendizaje, para abordar este tema no se puede limitar a comprender la relación entre actitud y aptitud de los estudiantes. La necesidad de análisis y evaluación de otros factores permite profundizar más en el rendimiento académico como fenómeno multifactorial de estudio. Resalta también factores significativos como la motivación escolar que involucra variables cognitivas y afectivas las cuales se complementan y hacen eficiente la motivación para el aprendizaje dentro del ámbito escolar; el autocontrol que es una capacidad fundamental que debe ser potenciada en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes, y las habilidades sociales que considera al clima escolar que favorece la convivencia y el desarrollo de la personalidad, las relaciones entre compañeros, el papel de los padres en el desarrollo de habilidades sociales entre otros. De acuerdo con la perspectiva del autor las tres condicionantes más relevantes del rendimiento académico son la motivación escolar, el autocontrol del alumno y las habilidades sociales, las cuales son relevantes y pueden ser evaluadas en diferentes niveles educativos.

De acuerdo a Mediavilla y Gallego (2005), para el análisis del rendimiento se debe enfocar en los factores personales que son los determinantes propios de cada individuo como la edad, el género u otros que son más complejos como la inteligencia, las habilidades, los intereses formativos y la autoestima; factores socioeconómicos que están relacionadas con la familia y que son determinantes en el éxito educativo y de acuerdo las características socioeconómicas de la familia que influyen en el rendimiento, y del entorno educativo que

se pueden clasificar en escolares que considera el proyecto educativo, el entorno material y la cantidad y calidad de los docentes del centro educativo, y extraescolares que son los hábitos del estudiante como el uso de libros, Internet, cursos o formación extraescolar.

Para Gonzalez (2003), las condicionantes del rendimiento académico son las variables que inciden en el éxito o fracaso escolar, estos factores están compuestos por variables de tipo personal que son aquellas que caracterizan al alumno como la inteligencia, aptitudes, estilos de aprendizaje, conocimientos previos, género, edad, y las motivacionales como el autoconcepto, las metas de aprendizajes entre otros; y de tipo contextual donde se encuentran las variables socioambientales que están relacionadas al estatus social, familiar y económico, las variables institucionales que considera la organización escolar, dirección, la formación de los profesores, clima educativo, y las variables instruccionales que incluye los contenidos escolares, los métodos de enseñanza, las prácticas y tareas escolares así como las expectativas de los docentes y estudiantes.

Al respecto, Caligiore e Ison (2018) mencionan que la familia es el escenario principal donde se fomentan las habilidades cognitivas, afectivas y sociales, lo que permite al niño adaptarse a los diversos entornos. Los padres juegan un papel importante en la autoeficacia, o las creencias sobre la propia capacidad para organizar y ejecutar cursos de acción necesarios para gestionar situaciones potenciales, así como en la función ejecutiva, que es responsable de controlar el comportamiento, el pensamiento y las emociones. Consideran que las formas de participación de los padres y la incorporación de aprendizajes en la institución educativa son importantes para el desarrollo de los niños hacia diversos logros académicos y sociales, así como el desarrollo emocional. Esto implica que la participación de los padres en la educación puede considerarse como una competencia que estimule que permita una mayor eficacia cuando se ejerce el acompañamiento a los niños en su proceso de aprendizaje.

Según León (2021) los niños en la etapa escolar están en proceso de formación y necesitan el apoyo, acompañamiento y atención de su familia que es desempeñado principalmente por los padres para su desarrollo integral. Por otro lado, menciona que el apoyo de padres incluye tareas como revisar y completar tareas, distribuir rutinas y uso del tiempo diario, acompañar en el estudio y visitar la escuela para conocer los logros académicos y el comportamiento de sus hijos, entre otras tareas. Además, el acompañamiento familiar debe ir más allá del apoyo para resolver las tareas escolares. Es

decir, se debe revisar y retroalimentar después de que el maestro obtenga la calificación correspondiente; reforzar los conceptos aprendidos en clase; y realizar lecturas complementarias.

Según el Ministerio de Educación, la evaluación es un proceso participativo, reflexivo, crítico formativo e integral que se basa principalmente en el desempeño, la aportación de productos o evidencias. La evaluación tiene como objetivo obtener información confiable y válida sobre los logros de aprendizaje de los estudiantes y emitir juicios de valor que permitan tomar decisiones sobre cómo mejorar el proceso de aprendizaje teniendo en cuenta los criterios de desempeño e indicadores a través de diversas técnicas (procedimientos y actividades) e instrumentos (medios para emplear una guía o conducir una técnica para recolectar información). Las evaluaciones pueden clasificarse de acuerdo con el momento de aplicación en evaluación inicial o diagnóstica, procesual o formativa y sumativa.

Por otro lado, a través del currículo nacional señala que la evaluación es un proceso continuo de comunicación y reflexión sobre los logros de los estudiantes. Este proceso se considera formativo, completo y continuo, y busca identificar los avances, dificultades y logros de los estudiantes para brindarles el apoyo pedagógico que necesitan para mejorar. En el currículo Nacional se plantea el enfoque formativo para la evaluación de los aprendizajes. Este enfoque de la evaluación es el proceso sistemático que recopila y evalúa información esencial sobre el nivel de desarrollo de las competencias de cada estudiante para ayudar a mejorar su aprendizaje en el momento adecuado. Es decir, se evalúan los niveles combinando las capacidades y teniendo en cuenta los estándares de aprendizaje que están constituidos en criterios precisos para comunicar cuán lejos o cerca está cada estudiante de alcanzar el estándar.

La escala de evaluación común a las modalidades y niveles de la Educación Básica son cuatro que son Logro Destacado AD (cuando el estudiante evidencia un nivel superior a lo esperado respecto a la competencia), Logro Esperado A (cuando el estudiante evidencia el nivel esperado respecto a la competencia), En Proceso B (cuando el estudiante está próximo o cerca al nivel esperado respecto a la competencia) , En Inicio C (cuando el estudiante muestra un progreso mínimo en una competencia de acuerdo al nivel esperado).

Según los diferentes autores analizados, Edel (2003) resalta que la motivación escolar, el autocontrol y las habilidades sociales son las tres condicionantes más relevantes del rendimiento académico. Por otro lado, (Mediavilla y Gallego, 2005) amplían esta perspectiva al incluir factores personales, socioeconómicos y educativos. Ellos consideran que elementos como la inteligencia, la autoestima, el proyecto educativo del centro y las actividades extraescolares también son determinantes clave en el rendimiento académico. (Gonzalez, 2003) coincide en la importancia de las variables personales, como la inteligencia y las motivacionales, como el autoconcepto y las metas de aprendizaje, pero también destaca las variables contextuales, como el estatus socioeconómico, el clima educativo y las expectativas de los docentes. (Caligiore e Ison, 2018) y (León, 2021) enfatizan el papel crucial de la familia en el desarrollo académico y emocional del niño. El Ministerio de Educación resalta la importancia de la evaluación formativa y continua como una herramienta para mejorar el proceso de aprendizaje.

Esto nos permite decir que, la naturaleza del rendimiento académico es el resultado de la interacción de una variedad de factores personales, contextuales e instruccionales que afectan el éxito o fracaso académico de los estudiantes. Los factores personales incluyen la inteligencia, las habilidades y los métodos de aprendizaje, mientras que los factores contextuales incluyen el estatus socioeconómico y el entorno familiar que es importante para el desarrollo de los estudiantes mediante la participación y el acompañamiento continuo de la familia. Reconocer y abordar estos factores de manera integrada es esencial para mejorar la calidad educativa y promover el éxito académico de los estudiantes.

CAPÍTULO II:

PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES DE FAMILIA EN LA EDUCACIÓN DE SUS HIJOS

2.1. Definición y concepto de participación parental

Según Valdés et al. (2007) la participación parental se refiere al involucramiento de los padres en una o más actividades relacionadas con la escuela, como asistir a las conferencias de padres de familia y maestros, ofrecerse como voluntarios para mejorar la escuela, ayudarlos con sus tareas y alentar los logros de sus hijos. Esta participación es fundamental ya que no solo fortalece la relación entre padres e hijos, sino que también crea un entorno de apoyo fundamental para el éxito académico y el progreso integral de los estudiantes.

Según Sánchez et al. (2016) menciona que la participación de los padres en la educación se ha abordado desde diversos conceptos como una visión de participación que se entiende como la comunicación con las escuelas y el apoyo al aprendizajes en el aula, una perspectiva que da dimensión a la provisión de recursos educativos y una perspectiva que incluye la participación en un sentido democrático que está relacionado al grado en que los padres, madres y tutores participan en la toma de decisiones dentro de un establecimiento. Este enfoque multidimensional destaca la importancia de un involucramiento parental más allá de las interacciones tradicionales, enfatizando la necesidad de que los padres se conviertan en colaboradores activos en el proceso educativo. Este tipo de participación no solo mejora la comunicación entre el hogar y la escuela, sino que también permite a los padres contribuir de manera significativa al desarrollo de políticas y prácticas educativas que afectan directamente a sus hijos.

Según Caligiore e Ison (2018) señalan que la relevancia de la participación de los padres en la educación para el pleno desarrollo o formación de los estudiantes ha impulsado una numerosa cantidad de investigaciones sobre el tema donde en su mayoría se define o menciona que proporcionan una estimulación adecuada que haga seres con capacidades cognitivas y afectivas que son indispensables para interactuar de manera competente con su entorno, como una de las funciones más principales de la familia. También mencionan que la familia es el primer escenario que se impulsa por el desarrollo de competencias cognitivas, afectivas y sociales que permiten la adaptación a diversos entornos de los niños.

Según Kñallinsky (2001) menciona que participar se puede definir en dos palabras que son “tomar parte” es decir emitir ideas, tomar decisiones compartir con otros y exigir nuestros derechos, en el ámbito educativo poder participar activamente en el proceso de creación y desarrollo de la educación es necesario para trabajar en la gestión educativa. Por otro lado, resalta que la participación de los padres es fundamental para la calidad de educación por ser un medio para mejorar la gestión de los centros o una forma de acercar a la sociedad al hecho educativo.

Teniendo como referencia a los autores citados, Valdés et al. (2007) menciona que la participación parental incluye asistir a reuniones de padres, colaborar en la mejora de la escuela, ayudar a los hijos con sus tareas y animar sus logros. Sánchez et al. (2016) amplían este concepto al describir diferentes dimensiones de la participación parental. Ellos destacan la importancia de la comunicación con la escuela y el apoyo a los aprendizajes del aula, la provisión de recursos educativos, y una participación democrática que implica la toma de decisiones dentro del establecimiento educativo. (Caligiore e Ison, 2018) y (Kñallisky, ,2001) enfatizan la importancia de la participación parental en el desarrollo integral de los estudiantes. Kñallinsky (2001) define participar como "tomar parte", lo que implica emitir ideas, tomar decisiones, compartir con otros y exigir derechos.

Por ende, consideramos que la participación parental se refiere a implicación activa y comprometida de los padres en la vida escolar y educativa de sus hijos, las cuales pueden manifestarse de distintas formas, además no solo implica estar presente físicamente en la vida escolar de los hijos, sino también estar involucrado emocionalmente, motivándolos y mostrando interés genuino por su aprendizaje, bienestar y desarrollo integral. Esta participación es esencial para el éxito académico y el desarrollo integral de los estudiantes, y requiere un compromiso constante y multifacético por parte de los padres.

2.2. Formas comunes de participación de los padres

Navarro et al. (2000) nos habla sobre algunas formas en la que los padres participan como agentes de apoyo en la escuela, esto incluye la asistencia voluntaria hacia maestros u organizaciones de padres donde ofrecen su tiempo y esfuerzo para ayudar en actividades organizadas, otra forma de participación es la contribución de materiales y recursos financieros donde los padres pueden donar dinero, materiales educativos o construir

instalaciones escolares, también menciona el apoyo logístico en actividades escolares y la colaboración a través de asociaciones de padres por ejemplo la organización de alguna actividad que tenga como propósito la recaudación de fondos o recursos para mejorar las condiciones educativas. Estas acciones buscan mejorar la provisión de servicios educativos y afectar directamente los procesos educativos en la escuela.

También Sánchez et al. (2016) menciona algunas formas más comunes en que los padres participan en la educación de sus hijos, estas incluyen la asistencia a la escuela, la comunicación regular con los maestros para mantenerse informados sobre el progreso académico de sus hijos, la prestación de ayuda en las tareas escolares y la participación en actividades extracurriculares, también nos habla sobre la importancia de proporcionar recursos educativos, cómo invertir tiempo en la instrucción fuera del aula y participar en actividades que enriquecen el aprendizaje de los estudiantes.

Algunas formas comunes sobre la participación de los padres en la educación de sus hijos son por ejemplo la supervisión y asistencia en las tareas escolares, la colaboración en actividades que benefician el funcionamiento de la escuela, la participación en asociaciones escolares como órganos consultivos, y la implicación en la toma de decisiones escolares, ya sea por medio de representantes en instancias de decisión o asumiendo roles administrativos o pedagógicos en la gestión escolar. Estas formas de participación abarcan aspectos tanto dentro del hogar como en el ámbito escolar (Sánchez et al., 2010).

Valdés et al. (2009) aborda algunas formas más comunes acerca de la participación de los padres en la educación de sus hijos como lo es la asistencia a la escuela y la participación en actividades escolares, la comunicación con los maestros, el conocimiento del currículo y el funcionamiento de la escuela, así como la comunicación con los hijos sobre asuntos escolares, también la ayuda que los padres brindan a sus hijos en la realización de tareas en casa, si disponen del material, horario y lugar adecuados para hacerlo. Estas áreas de participación representan interacciones positivas entre los padres en la educación de sus hijos, abarcando desde la colaboración en la escuela hasta el apoyo directo en el hogar.

A través de los programas educativos los maestros pueden promover a los padres a participar activamente en el entorno de aprendizaje de sus hijos. Los padres pueden involucrarse en actividades físicas con sus hijos, lo cual es crucial para el desarrollo motriz.

Pueden compartir horarios de clase, permitir que los padres elijan actividades, y alentarlos a compartir su cultura e intereses. Organizar actividades interactivas, mantener conversaciones de seguimiento con el personal y ofrecer oportunidades para participar en excursiones y actividades posteriores. A medida que los niños avanzan a la educación primaria, los padres deben seguir involucrados, participando en reuniones y colaborando en la transición escolar, mostrando cómo su participación continua beneficia el desarrollo y el aprendizaje de sus hijos (Head Start y Early Head Start, 2024).

Cuando los padres participan en la enseñanza de sus hijos, por lo general los hijos obtienen mejores resultados en la escuela, algunas formas más comunes que pueden emplear los padres para cumplir este objetivo son: asistir a reuniones escolares, participar en eventos escolares, informarse sobre programas escolares, asistir a las reuniones de organización de padres, ofrecerse como voluntario para alguna actividad, ayudar desde casa si no puede ser voluntario en la escuela, apoye el aprendizaje desde casa (Head Start y Early Head Start, 2024).

Tabla 1. *Formas más comunes de participación de los padres.*

| Autores | Formas más comunes de participación |
|-------------------------------------|---|
| Navarro et al. (2000) | Contribución de materiales y recursos financieros |
| Sánchez et al., (2010) | Colaboración a través de asociaciones para organizar alguna actividad Apoyo logístico mediante organización de actividades |
| Valdés et al. (2009) | Participación en asociaciones escolares La asistencia a la escuela y la participación en actividades escolares |
| Head Start y Early Head Start, 2024 | Asistir a reuniones escolares, participar en eventos escolares, asistir a las reuniones de organización de padres |
| Sánchez et al., 2010 | Mantenerse informados sobre el progreso académico de sus hijos. |
| Valdés et al. (2009) | Prestación de ayuda en las tareas escolares y la participación en actividades extracurriculares |
| Sánchez et al., 2010 | La supervisión y asistencia en las tareas escolares. |

Fuente: Elaboración propia

Existen diversas formas respecto a la participación de los padres en la educación de sus hijos donde pueden involucrarse activamente en el entorno escolar, desde acciones tan simples como ayudar en las tareas escolares, la comunicación regular con los maestros, la asistencia voluntaria a reuniones escolares hasta la contribución de recursos financieros a la institución. Además, el involucramiento de los padres en la educación de sus hijos no se limita únicamente al ámbito escolar, sino que también abarca aspectos dentro del hogar, como la comunicación sobre asuntos escolares, la ayuda con las tareas en casa como mencionamos antes y resaltamos que los padres desempeñan un papel fundamental en el proceso educativo de sus hijos, brindándoles el apoyo necesario para alcanzar su máximo potencial académico y personal.

2.3. Importancia de la comunicación entre padres y maestros

Para Vincent (2014) es crucial reorganizar la educación en relación con las relaciones sociales. A pesar de que las reuniones entre padres y docentes pueden parecer demasiado superficiales para cambiar, siguen siendo el lugar más frecuente de reunión entre padres y maestros. No depende tanto del deseo y la capacidad de un padre de analizar de forma independiente el futuro escolar de su hijo para que se produzca una relación más dialogada entre maestros y padres. Sin embargo, tal colaboración representa una forma distinta de abordar la relación entre la familia y la escuela, que se basa en la cooperación y se opone a la competencia y el consumismo de un sistema de mercado neoliberal.

Si se mejora la comunicación con las familias, mejora también la educación de los niños, es importante que los centros educativos establezcan una rutina de comunicación que se convierta en un hábito en las familias, aunque esta rutina debe ser lo suficientemente flexible para adaptarse a las necesidades de cada situación y contexto, por lo tanto, es importante diseñar una estrategia comunicativa óptima y eficaz en la relación familia-escuela (Macia, 2018).

La importancia de la comunicación entre padres y maestros también radica en la capacidad de construir una alianza sólida que apoya el bienestar integral del estudiante. Cuando los padres y los maestros mantienen un diálogo constante y constructivo, se genera un clima de confianza y respeto mutuo, lo cual es esencial para abordar cualquier desafío que pueda surgir en el entorno educativo. Según Hoover-Dempsey et al. (2005), esta

comunicación efectiva fomenta una colaboración que va más allá de los aspectos académicos, abarcando también el desarrollo emocional y social del niño. Al compartir información y estrategias, tanto padres como maestros pueden trabajar juntos para crear un entorno que promueva el crecimiento y el éxito del estudiante en todas las áreas.

La comunicación efectiva entre padres de familia y docentes es crucial para el éxito académico, emocional, social y el bienestar general de los estudiantes. Es de vital importancia que padres y docentes trabajen juntos como un equipo, de esta manera el estudiante tiene más probabilidades de alcanzar su máximo potencial, ya que existirá un apoyo integral al estudiante y mayor compromiso de los padres de familia.

La comunicación efectiva entre los padres y maestros es esencial para una formación académica integral y emocional de los estudiantes. Una colaboración sólida entre ambos grupos facilita un entorno en el que los estudiantes pueden prosperar, tanto en términos académicos como en su desarrollo socioemocional. Según (Epstein, 2018), una comunicación abierta y constante entre padres y maestros permite a ambos estar al tanto del progreso del estudiante, identificar posibles problemas rápidamente y trabajar juntos para implementar estrategias de apoyo. Esta colaboración asegura que los esfuerzos en casa y en la escuela estén alineados, proporcionando un enfoque coherente para el aprendizaje y el bienestar del niño.

Además, la comunicación regular entre padres y maestros fomenta una relación de confianza y respeto mutuo, lo cual es esencial para el éxito educativo de los estudiantes. Cuando los padres sienten que pueden comunicarse fácilmente con los maestros y que sus opiniones y preocupaciones son valoradas, están más dispuestos a involucrarse activamente en la educación de sus hijos. (Henderson y Mapp, 2002) mencionan que el involucramiento de los padres está estrechamente relacionado con mejores resultados académicos y conductuales en los estudiantes. Al mantener canales de comunicación abiertos, los maestros pueden mantener informados a los padres sobre las fortalezas y áreas de mejora de sus hijos, y de la misma forma sobre las expectativas y objetivos del plan de estudios escolar.

La comunicación efectiva entre padres y maestros también permite abordar de manera proactiva las necesidades individuales de los estudiantes. Cada niño es único y puede enfrentar desafíos específicos que requieren intervenciones personalizadas. La investigación de (Kraft y Rogers, 2015) destaca que las comunicaciones personalizadas

entre padres y maestros pueden conducir a mejoras significativas en el rendimiento académico de los estudiantes. Al compartir observaciones y estrategias específicas, los maestros pueden empoderar a los padres para que apoyen mejor a sus hijos en casa, mientras que los padres pueden proporcionar información valiosa que ayuda a los maestros a adaptar su enseñanza para satisfacer las necesidades individuales de cada estudiante.

Para Soto e Hinojo (2004) es fundamental tener en cuenta que los padres de familia han sido y seguirán siendo un componente crucial en la formación y desarrollo de los estudiantes. Si los padres participan en el aprendizaje de sus hijos, la actuación de los maestros y la institución mejorará en la respuesta a la atención de la diversidad en los centros educativos. Por lo tanto, es una decisión que debe tomarse en base al respeto mutuo y el apoyo para el éxito de los procesos educativos que llevan a cabo para construir una educación para todos.

Podemos decir entonces que, Vincent (2014) y Macia (2018) coinciden en la necesidad de una relación dialogada y cooperativa entre padres y maestros. (Hoover-Dempsey et al., 2005) y (Epstein, 2018) destacan que una comunicación efectiva entre padres y maestros construye una alianza sólida que apoya no solo el éxito académico sino también el desarrollo emocional y social del niño. (Henderson y Mapp, 2002) y (Kraft y Rogers, 2015) subrayan que el involucramiento de los padres, facilitado por una comunicación efectiva con los maestros, está estrechamente relacionado con mejores resultados académicos y conductuales en los estudiantes. (Soto e Hinojo, 2004) abogan por una participación parental basada en el respeto mutuo y la cooperación, lo cual enriquecerá la actuación tanto del docente como de la institución educativa.

Por lo tanto, según los autores revisados nos permiten decir que la comunicación entre padres y maestros es fundamental para crear un entorno de apoyo integral que favorezca el crecimiento y el éxito de los estudiantes. Esta colaboración mejora la calidad educativa y el desarrollo emocional y social de los niños, aunque varían en los aspectos específicos y enfoques que consideran más importantes. Esta diversidad de perspectivas subraya la complejidad y la importancia crítica de fomentar una comunicación efectiva y colaborativa entre la familia y la escuela.

2.4 Estrategias de acompañamiento por los padres de familia en las diferentes áreas

Las estrategias de acompañamiento por parte de los padres de familia son esenciales para fortalecer la relación padre-hijo y fomentar el desarrollo integral de los niños. Durante la asociación familiar, los padres establecen metas relacionadas con su relación con sus hijos, y el personal educativo debe apoyar estas metas estableciendo relaciones de confianza y respeto. Para los padres que no viven con sus hijos, es crucial mantener el contacto a través de diversos medios y colaborar con profesionales y recursos comunitarios para apoyar esta relación (Head Start y Early Head Start, 2024). Es decir, el acompañamiento de los padres es crucial para fortalecer la relación padre e hijo, y el personal educativo como los profesores deben apoyar esta meta a través de establecer relaciones de confianza y respeto y los padres de familia que no viven con sus hijos deben de buscar medios de comunicación para mantener el contacto con sus hijos como llamadas telefónicas y buscar apoyo profesional como la ayuda de un psicólogo.

Si quieres ayudar a tu hijo a leer desde casa, hay muchos pequeños pasos que puedes seguir. Puedes recitar rimas y cantar canciones juntos, leer en voz alta, practicar la pronunciación de las letras, visitar la biblioteca y leer libros en su lengua materna. Además, apoyar a tus hijos en su aprendizaje de la lectura también implica buscar ayuda si enfrentan dificultades. En el área de las matemáticas, puedes encontrar oportunidades para aprender en muchos aspectos de la vida cotidiana. Medir ingredientes para una receta, decir la hora, pagar una cuenta o mirar la temperatura diaria son actividades que utilizan matemáticas. Estas experiencias pueden hacer que las matemáticas sean divertidas en casa y comenzar a desarrollar habilidades matemáticas que los niños utilizarán al crecer. Podemos también contribuir al aprendizaje de ciencias, los niños son científicos naturales y podemos fomentar su curiosidad haciéndoles preguntas como "¿Qué hace que salga un arco iris?" o "¿Por qué se ponen negros los plátanos?". Estas actividades ayudan a los niños a explorar el mundo que les rodea y a pensar como científicos mediante la observación y la experimentación (Colorín Colorado, 2024).

Palacios (2023) sugiere diversas estrategias prácticas para ayudar a los niños a enriquecer su vocabulario. Por ejemplo, mientras cocinas, puedes explicarles el proceso describiendo acciones como cortar, hervir y freír. También puedes salir a caminar y conversar sobre lo que ven, huelen o tocan, describiendo sus experiencias. Otra actividad

valiosa es leer juntos todos los días y usar la narración oral para desarrollar habilidades de escucha. Además, podemos enseñar a nuestros hijos a expresarse de manera respetuosa y responsable, empezando por dar el ejemplo. Usar expresiones como "por favor", "gracias" y "¿puedo...?" es fundamental. También podemos mostrarles cómo cuidar las plantas, los animales y a las personas, enseñándoles palabras que transmitan aprecio, sentimientos y emociones.

Para fomentar la curiosidad, es importante explicar las cosas con detalle y proporcionar respuestas claras a sus preguntas. Pregúntales, por ejemplo, "¿por qué crees que sucede esto?" o "¿por qué las personas necesitan vehículos para desplazarse de un lugar a otro?". También es útil ofrecerles materiales que estimulen el pensamiento, como bloques, reglas, juegos con pasos, papeles, marcadores y arcilla para modelar, permitiéndoles explorar cosas nuevas. Llevarlos a lugares como museos, zoológicos, festivales u otros eventos comunitarios también contribuye a satisfacer y fomentar su curiosidad (Palacios, 2023).

Existen muchas formas divertidas y sin estrés de ayudar a los niños con las matemáticas en casa. Podemos utilizar el fútbol y otros deportes para reforzar conceptos matemáticos, como puntuaciones y estadísticas, participar en juegos de mesa que ayudan a desarrollar habilidades matemáticas, medir ingredientes, seguir recetas y contar tiempos de cocción son excelentes maneras de practicar matemáticas, también podemos usar objetos del hogar como herramientas matemáticas. Por ejemplo, botones para contar o bloques para construir. Crear gráficos y organizadores visuales para ayudar a visualizar conceptos matemáticos. Emplear la vista, el oído, el tacto y el movimiento para que los niños comprendan mejor los números y símbolos. Aprovechar apps, herramientas de Chrome y software matemático gratuito o de bajo costo para desarrollar habilidades y reducir la frustración (Understood, 2022).

Para ayudar a tus hijos a tener éxito en matemáticas, una manera efectiva es animar a los niños a jugar juegos que involucren dados o cartas, lo que ayuda a desarrollar su sentido numérico y a disfrutar de las matemáticas déjales realizar compras pequeñas para que se familiaricen con el valor del dinero y las operaciones básicas. Además, es fundamental apoyar a los niños cuando están trabajando en problemas matemáticos sin decirles que están equivocados; en su lugar, ofrece explicaciones que construyan sobre su pensamiento actual. Por ejemplo, si tu hijo multiplica 4×3 y cree que el resultado es 7, en lugar de decirle que

está mal di «entiendo lo que estás pensando, estás usando lo que ya sabes sobre la suma y por eso el resultado te da 7, pero cuando multiplicamos tenemos 4 grupos de 3 unidades cada uno...». Evita etiquetar a tus hijos como "inteligentes" cuando resuelvan algo correctamente, ya que esto puede hacerles sentir incapaces cuando enfrenten dificultades. En su lugar, elogia su esfuerzo y forma de pensar (Smartick, 2016).

Los padres pueden mejorar las capacidades comunicativas de sus hijos fomentando conversaciones regulares en un entorno seguro y respetuoso. Aprovechar momentos cotidianos, como el trayecto al colegio o la hora del almuerzo, para hablar con los niños es clave para que pierdan el miedo a expresar sus opiniones. Guiar estas interacciones con respeto ayuda a los niños a desarrollar relaciones saludables y habilidades sociales. Además, hacerles preguntas abiertas sobre su día a día, como "¿qué hiciste en la escuela hoy?" o "¿qué es lo mejor que te pasó hoy?", les permite articular sus ideas y mejorar su fluidez verbal. Otra estrategia efectiva es fomentar juegos de roles, donde los niños pueden adoptar diferentes personajes y situaciones, lo que incrementa su confianza al expresarse en diversos escenarios. También es fundamental incentivar la lectura, ya que esta práctica no solo amplía su vocabulario, sino que también fortalece su creatividad y confianza en la comunicación. La lectura motiva a los niños a interactuar y expresarse con mayor libertad en diferentes contextos, como en el hogar, en la escuela y en situaciones sociales (Colegio Bertol Brech, 2023).

Chil Mind Institute (2024) recomienda que, para mejorar las habilidades lingüísticas en niños, es esencial ayudarles a avanzar al siguiente nivel de complejidad en su lenguaje de manera natural y divertida. Esto implica modelar oraciones ligeramente más complejas que las que ellos usan y seguir su interés para mantenerlos comprometidos. Estrategias como imitar sus sonidos, palabras y acciones les muestran que son escuchados y aprobados, promoviendo la toma de turnos y alentando la imitación de expresiones más complejas. Interpretar sus intentos de comunicación y ampliar sus oraciones también les ayuda a enriquecer su vocabulario y mejorar su estructura gramatical. Otra estrategia clave es actuar como comentarista durante el juego, describiendo lo que el niño está haciendo para modelar buen vocabulario y gramática.

Es importante evitar correcciones negativas, ya que queremos estimular y validar todos los intentos de comunicación, creando un ambiente positivo. Responder de inmediato a sus intentos de comunicación, darles espacio para tomar su turno en la conversación y

etiquetar objetos en su entorno son maneras de mostrar la importancia de la comunicación y prepararlos para usar palabras de manera efectiva. También se recomienda evitar cuestionarse constantemente sobre cosas que ya saben para no generar estrés y fomentar un juego más libre. En cambio, se puede invitar al niño a responder preguntas abiertas y elogiar sus esfuerzos de manera detallada, reforzando su buen comportamiento y motivándolos a seguir comunicándose. Estas estrategias, aplicadas consistentemente, ayudarán a los niños a desarrollar habilidades lingüísticas sólidas y a comunicarse con mayor confianza y efectividad (Chil Mind Institute, 2024).

Con respecto a mejorar los hábitos de lectura es fundamental que los niños tengan acceso a libros atractivos y adecuados a sus intereses. Las bibliotecas pueden ser un excelente recurso para encontrar libros ordenados por nivel de lectura y utilizar la "regla de los cinco dedos" para asegurarse de que el libro no sea demasiado difícil, consiste en que por cada palabra que no sepa, pídale que levante un dedo, si tiene más de cinco dedos levantados cuando haya terminado de leer la página, lo más probable es que el libro sea demasiado difícil. Además, se deben considerar otras formas de lectura, como suscripciones a revistas infantiles y cómics, que pueden resultar más atractivos para algunos niños (Chil Mind Institute, 2024).

Leer en voz alta a los niños es otra estrategia efectiva, ya que ayuda a construir vocabulario y mejorar la comprensión. Los audiolibros también son útiles, especialmente para libros más difíciles, y pueden hacer que la lectura sea una actividad familiar interactiva y divertida. Es importante que los niños también lean en voz alta, ya sea a hermanos menores o turnándose con los padres. Otra estrategia que se puede usar es crear tarjetas con definiciones de palabras antes de leer un libro para familiarizar a los niños con el vocabulario. Discutir el contenido del libro antes de leerlo también puede ayudar a los niños a seguir la historia con mayor facilidad (Chil Mind Institute, 2024).

Rich (2024) nos habla de cómo introducir la ciencia a los niños, resalta que los niños son exploradores innatos y aprenden ciencia de manera natural a través de juegos y actividades diarias. Ya sea al tirar objetos, salpicar agua o hacer rodar una pelota, están investigando y comprendiendo el mundo que los rodea. Incluso si hace tiempo que no te involucras en actividades científicas, puedes guiar a tus hijos en sus descubrimientos.

Algunas ideas para apoyar a los niños en este proceso es dejarlos que lleven la iniciativa, los niños intentan resolver problemas por sí mismos, como encajar piezas de un rompecabezas, dales espacio para explorar soluciones, pero permanece atento para intervenir si se atorán o si la situación se vuelve insegura. De esta manera, aprenderán a encontrar respuestas por sí mismos y desarrollarán habilidades de resolución de problemas. También podemos fomentar su reflexión a través de experimentos y juegos, utiliza momentos como la hora del baño para observar qué objetos flotan y cuáles se hunden, y haz preguntas que los animen a pensar más profundamente: “¿Por qué crees que este juguete flota y este otro se hunde?” Esta práctica les ayudará a desarrollar habilidades de observación y pensamiento crítico (Rich, 2024).

Proporciona a tus hijos objetos diversos como hojas, caracolas, piedras o tejidos para que los exploren. Anímalos a sentir y comparar estos objetos, destacando sus similitudes y diferencias en forma, tamaño y textura. Hacer lo mismo con alimentos preguntando “¿Es dulce o amargo?” o “¿Es suave o crujiente?” también estimula su curiosidad y comprensión sensorial. También puedes aprender con ellos, no es necesario saberlo todo o tener todas las respuestas, si no aprender junto a tus hijos. Experimenten juntos, mezclen colores de pintura o comparen qué pelota rebota más, si no sabes la respuesta a una pregunta, anótala y busquen la respuesta juntos más tarde. La ciencia es una aventura de exploración y preguntas para ambos, ¡así que disfruten de los descubrimientos científicos en conjunto! (Rich, 2024).

El acompañamiento activo y consciente de los padres en diversas áreas del desarrollo infantil es crucial para el crecimiento integral de los niños. Las estrategias mencionadas, desde la lectura y las matemáticas hasta la ciencia y la comunicación, subrayan que es muy importante la participación de los padres en la educación diaria. Al fomentar la curiosidad, proporcionar un entorno de apoyo y modelar comportamientos positivos, los padres pueden contribuir significativamente al desarrollo académico y personal de sus hijos.

A partir de lo explicado, se establecen las siguientes estrategias:

Tabla 2. Estrategias de acompañamiento por los padres de familia en las diferentes áreas.

| Autor | Estrategia propuesta |
|--------------------------------------|---|
| Head Start y Early Head Start (2024) | Mantener comunicación con los hijos y sus docentes en caso los padres no vivan con ellos. |
| Colorín Colorado (2024) | Fomentar actividades para promover la lectura, las matemáticas y la ciencia como recitar rimas, cantar canciones, leer en voz alta, practicar la pronunciación de las letras, leer libros en lengua materna. |
| Palacios (2023) | Usar la narración oral para desarrollar habilidades de escucha. enriquecer el vocabulario y la curiosidad de los niños a través de actividades cotidianas como describir actividades al cocinar, en caminatas y enseñarles a expresarse respetuosamente. Ofrecer materiales que estimulen el pensamiento como bloques, reglas, juegos con pasos, papeles marcadores y arcilla para que exploren nuevas cosas. |
| Understood (2022) | Para ayudar a los niños en las matemáticas se puede utilizar el fútbol y otros deportes (puntuaciones y estadísticas), juegos de mesa, seguir recetas, usar botones para contar o bloques para construir. |
| Smartick (2016) | Se puede ayudar a los niños en las matemáticas a través de juegos que involucren dados o cartas (ayuda a desarrollar su sentido numérico). Apoyar a los niños cuando resuelven problemas matemáticos sin decirles que están equivocados y explicarles haciendo que construyan en base a su pensamiento actual. |
| Colegio Bertol Brech (2023) | fomentar las conversaciones con sus hijos en el trayecto al colegio, la hora del almuerzo, hacerles preguntas abiertas sobre su día a día, esto les permite articular sus ideas y mejorar su fluidez verbal. |
| Chil Mind Institute (2024) | Para mejorar las habilidades lingüísticas de los niños en los niños, como modelar oraciones ligeramente más complejas que las que ellos usan, usar estrategias como imitar sonidos, palabras y acciones promoviendo la toma de turnos. Otra estrategia es actuar como comentarista durante el juego. |
| Rich (2024) | Argumenta que los niños aprenden la ciencia a través de juegos y actividades diarias como: tirar objetos, salpicar el agua, rodar una pelota, darles espacio para solucionar los problemas por sí mismos. estimular la curiosidad y comprensión sensorial. |

Fuente: elaboración propia

2.5. Relación entre la participación de los padres y el rendimiento académico

Según Lastre et al. (2018) en su investigación realizada llegaron a la conclusión principal que existe una relación estadísticamente significativa entre el nivel de rendimiento académico y el apoyo familiar. Esto sugiere que los estudiantes cuyos padres les brindan acompañamiento, retroalimentación y demuestran interés en su vida escolar tienden a mostrar mejores niveles de desempeño académico.

Según Echevarría y Obaco (2021) en su estudio realizado revela un nivel medio de participación parental en educación, con tendencia media-alta en crianza, comunicación y aprendizaje en el hogar, pero menor participación en la toma de decisiones y colaboración comunitaria. El estudio enfatiza el valor significativo de los padres y la participación en la educación de sus hijos, además sugiere estrategias para fomentar esta participación. También encontró que a pesar de una correlación positiva ínfima la variable participación de los padres determina considerablemente y tiene cierta influencia en el rendimiento académico de las personas en formación.

Por otro lado, en la investigación hecha por Arias et al. (2014) se analizan algunas variables como la educación de los padres en la influencia de la participación de los mismos, donde se sugiere que el nivel educativo del padre debería ser más alto para tener un impacto significativo en el rendimiento educativo de sus hijos, se observa que la influencia de la madre es mucho mayor y significativa, dado que en muchos casos ella tiene una mayor responsabilidad en la educación de los hijos, también se evidencia que un mayor nivel educativo de la madre afecta de manera positiva el rendimiento académico del hijo o hijos en estas pruebas.

Consideramos que la importancia de la comunicación entre los padres y maestros es un elemento crucial para el éxito académico de los estudiantes, la influencia positiva del apoyo familiar en el rendimiento escolar muestra que una participación activa de los padres con respecto a las actividades educativas de sus hijos está asociada con un mejor desempeño académico tanto a nivel emocional, académico y desarrollo personal. En este sentido, se evidencia la necesidad de fortalecer la comunicación entre padres y maestros como una estrategia fundamental para promover una participación parental más activa y efectiva en el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Es crucial que los padres se impliquen activamente en el proceso educativo de sus hijos y comprendan cuál es el estilo de crianza más adecuado para su desarrollo. Además, es esencial integrar medidas en el Programa Escolar de Mejora Continua de las instituciones para abordar de manera efectiva las problemáticas derivadas de factores familiares. Los padres deben comprometerse con la formación, crianza y educación de sus hijos, dedicando tiempo, afecto y palabras de aliento, y sentirse orgullosos de ellos (Martínez et al., 2019).

La participación de los padres es fundamental para el desarrollo de los estudiantes y conlleva numerosos beneficios. Entre las ventajas más destacadas se encuentran la reducción del absentismo escolar gracias a una comunicación efectiva entre padres y maestros. Además, se observa una mejora en el rendimiento académico y en el comportamiento de los alumnos en el aula. La implicación de los padres también contribuye a un mejor desempeño de los docentes y a un mayor nivel de satisfacción y compromiso de los padres con la educación de sus hijos (Delgado, 2019).

En Chile, los establecimientos educacionales han integrado a profesionales del área psicosocial, como psicólogos y trabajadores sociales, quienes desempeñan un papel crucial en la interacción con las familias de los estudiantes, destacando especialmente el rol de los trabajadores sociales. Es fundamental que los futuros profesores comprendan la diversidad familiar, reconozcan el impacto de la familia en el aprendizaje de los niños y manejen estrategias efectivas para acercarse e involucrar a las familias. Estos aspectos son esenciales en la formación universitaria de los docentes (Razeto, 2016).

Es fundamental que los padres se involucren activamente en el aprendizaje académico de sus hijos, adoptando estilos de crianza efectivos y participativos. Además, las investigaciones antes mencionadas señalan que cuando existe una comunicación fluida entre padres y docentes, se observan beneficios significativos en el rendimiento de los estudiantes y una mejora en el comportamiento en el aula. Asimismo, es fundamental fomentar la participación activa de los padres de familia y facilitar una colaboración eficaz entre la escuela y los profesionales del área psicosocial para promover un ambiente educativo enriquecedor y apoyar el desarrollo integral de los estudiantes.

La participación familiar no debe verse solo como el interés de los padres en el aprendizaje de sus hijos, sino como una responsabilidad compartida con el personal escolar para alcanzar las metas educativas y promover el desarrollo del estudiante. Según los

resultados de una encuesta, los padres consideran que la participación familiar se limita a asistir a reuniones formales y actividades recreativas, a las que acuden solo cuando son convocados por el centro educativo. Para que la participación de los padres sea realmente productiva y positiva, es crucial establecer una comunicación fluida entre la escuela y la familia, abarcando a todas las partes interesadas, incluyendo padres, docentes, directivos y el Comité de Padres de Familia (Mendoza y Cárdenas, 2022).

La comunicación, la motivación y el fomento lector son tres factores interrelacionados que influyen significativamente en el alumnado del nivel educativo en cuestión. El papel de la familia en alcanzar los objetivos educativos es innegable; tanto la escuela como el hogar son fundamentales para generar, reforzar y promover los aprendizajes esenciales para el progreso en la enseñanza, los cuales tendrán un impacto duradero a lo largo de la vida (Treviño y Gonzáles, 2022). Por lo tanto, es esencial que las instituciones educativas promuevan espacios de diálogo entre madres, padres y docentes. Estos espacios facilitan la colaboración y el entendimiento mutuo, fortaleciendo la relación entre la escuela y el hogar y contribuyendo al éxito educativo de los estudiantes.

El involucramiento de la familia en el proceso de enseñanza- aprendizaje es indispensable, ya que fomenta la comunicación efectiva con los docentes, por lo que, el acompañamiento pedagógico de los padres hacia sus hijos beneficia el desarrollo de habilidades y destrezas para su formación integral, además, la guía de los padres conlleva a un mejor rendimiento escolar. Por lo tanto, el ambiente educativo que se desarrolla en el hogar es indispensable para el niño, permitiendo el involucramiento en el aprendizaje de sus hijos; en tal sentido, contribuye al desenvolvimiento de las actividades educativas, estimulando la confianza en sí mismo, el equilibrio entre las dimensiones afectivas, motoras y cognitivas siendo éstas fundamentales para el correcto desarrollo de habilidades correspondientes al proceso de aprendizaje (Zambrano y Tomalá, 2022).

El interés en la relación entre la educación y el papel de los padres en el rendimiento académico de los niños es amplio y trasciende no solo el país en cuestión, sino también diversos contextos sociales. La influencia de la familia es determinante en la medida en que apoya y estimula al alumno. La familia aporta un valor social esencial en un enfoque integral para la formación del individuo, y el factor motivacional representado por los padres es de suma importancia. Además, el trato negativo hacia el niño por parte de los padres puede tener consecuencias significativas, ya que el comportamiento del niño a menudo refleja las

actitudes presentes en el hogar (Mayorquín y Zaldívar, 2019).

Razeto (2016) evidenció, a través de su investigación, que las familias que están más involucradas y comprometidas con la educación tienen niños con un mejor desempeño académico en comparación con aquellas que no lo están. Explorar y fortalecer esta relación puede generar mejoras significativas en la calidad del aprendizaje de los niños y adolescentes. Para lograr esto, es fundamental que las instituciones educativas desarrollen capacidades que incluyan la incorporación de un equipo profesional capacitado para fomentar la conexión entre la escuela y las familias. Además, es crucial que los líderes y administradores de las instituciones sean sensibles a este desafío y valoren su importancia.

La participación de los padres en la educación de sus hijos es fundamental para su éxito académico y bienestar general. Un estudio muestra que el rendimiento escolar mejora significativamente cuando los padres discuten con sus hijos las áreas problemáticas, ya sea en persona o por teléfono. Esta participación activa en los primeros años escolares impulsa el rendimiento en lectura y, en niveles más altos, reduce las tasas de repetición y de educación especial. Los investigadores han encontrado que mantener a los padres informados sobre las ausencias de sus hijos puede aumentar la asistencia hasta en un 18%. Dado que el ausentismo es una de las principales causas de problemas académicos a corto y largo plazo, los padres que incentivan la asistencia ayudan a mejorar la retención estudiantil, un desafío importante para muchas instituciones educativas (Zendesk, 2023).

Según los autores citados anteriormente, Lastre et al. (2018) señala una relación estadísticamente significativa entre el nivel de rendimiento académico y el apoyo familiar, sugiriendo que los estudiantes cuyos padres les brindan acompañamiento y retroalimentación tienden a mostrar mejores niveles de desempeño académico. Este hallazgo es corroborado por (Echevarría y Obaco, 2021) quienes, aunque encuentran una participación parental media-alta en crianza y comunicación, notan una influencia positiva en el rendimiento académico, aunque con una correlación positiva ínfima. Por otro lado (Arias et al., 2014) aportan una perspectiva diferente al considerar el nivel educativo de los padres como un factor significativo. Encontraron que la educación de la madre tiene un mayor impacto en el rendimiento académico de los hijos en comparación con la del padre.

Mientras que Martínez et al. (2019) y Delgado (2019) también subrayan la importancia del involucramiento de los padres, enfatizando que su participación activa está

asociada con una reducción del absentismo escolar y una mejora en el rendimiento académico y el comportamiento de los estudiantes. Este punto es reforzado por (Razeto, 2016), quien destaca el papel crucial de los profesionales psicosociales en la interacción con las familias para mejorar el desempeño académico. Los estudios de (Mendoza y Cárdenas, 2022) y (Treviño y Gonzáles, 2022) enfatizan la necesidad de una comunicación fluida y continua entre la escuela y la familia, argumentando que esto es esencial para una participación parental productiva y beneficiosa para el rendimiento académico de los estudiantes. La investigación de (Zambrano y Tomalá, 2022) también apoya esta visión, destacando la importancia del ambiente educativo en el hogar y su impacto en el desarrollo de habilidades y destrezas en los niños.

También Mayorquín y Zaldívar (2019) y Zendesk (2023) refuerzan la idea de que la participación de los padres es crucial no solo para el rendimiento académico, sino también para el bienestar general de los estudiantes. Subrayan que el apoyo y la motivación proporcionados por los padres pueden tener un efecto duradero en el desarrollo educativo y personal de los hijos. Esto nos permite decir que la participación familiar implica una colaboración continua entre padres, personal escolar y el comité de padres de familia para alcanzar las metas educativas compartidas, por ello es crucial que las instituciones educativas desarrollen diálogos inclusivos que involucren activamente a padres de familia, para generar un ambiente de confianza entre docentes y padres de familia con el fin de mejorar y fortalecer el rendimiento académico de los estudiantes.

Para National PTA (2021) las familias son fundamentales para garantizar que la educación que los estudiantes reciban sea la mejor. Diversas investigaciones han demostrado que para que el rendimiento académico de los estudiantes sea destacado la implicación de la familia es crucial. Los estudiantes cuyas familias están comprometidas tienen más probabilidades de ir a la escuela, evitar problemas disciplinarios, alcanzar niveles más altos y graduarse. La participación de la familia también beneficia a las escuelas. También, se menciona que el rol de los padres ha tenido cambios en la forma en cómo se entiende. Se pasó de un enfoque que se centraba en la supervisión a uno que enfatiza la participación activa en las decisiones escolares. Además, se considera como otra tendencia reciente sobre la investigación de la participación de los padres y el rendimiento académico de los estudiantes la diversidad socioeconómica y cultural en los enfoques de participación de los padres.

Según Sandoval et. al. (2017) aunque los investigadores han estado interesados en el tema de la familia y la escuela en los últimos tiempos, se han enfocado más en identificar las formas de participación y el grado en que lo hacen, así como en comprender cómo la participación afecta el rendimiento académico de los niños. Aún faltan estudios que exploren y den cuenta de lo que impulsa a los padres a participar, y se requiere el desarrollo de un campo de estudios que brinden conocimientos e información sobre el tema.

Concretamente en el Perú, el rendimiento académico de los estudiantes enfrenta diversos desafíos, siendo uno de los principales la brecha en la calidad educativa entre áreas urbanas y rurales. Sucari et. al. (2019) mencionan en su investigación que la legislación educativa peruana fomenta la participación de la familia en la educación de sus hijos y se indica que deben apoyar la labor educativa de los profesores, pero en la práctica, la intervención de los padres es limitada tanto en cantidad como en calidad. La Ley General de Educación N° 28044 aprobada en el año 2003 establece que los padres deben colaborar y participar en los proyectos educativos programados por los maestros. Sin embargo, en la realidad, no se logra, ya que los padres afirman que su participación es limitada debido a su incapacidad y prefieren encargarlo a los hijos mayores cuando se trata de tareas escolares complicadas. Es por ello que los autores sugieren que es necesario analizar la situación del sistema educativo en Perú desde la perspectiva de cómo la familia está involucrada en la educación de sus hijos.

Un estudio realizado a las escuelas públicas primarias en el Perú que incluía entrevistas a 16 niños, sus maestros y padres en cuatro departamentos del país, reveló que los padres tienen una comprensión limitada sobre el aprendizaje en las escuelas y cómo apoyar a sus hijos. Además, casi ninguna escuela tiene estrategias para orientar la participación de los padres, y esta falta de comprensión es más pronunciada en las familias más pobres y con menor nivel educativo. Los autores del estudio sugieren que las políticas educativas deben desarrollar mejores estrategias para involucrar a los padres en la educación, lo que podría mejorar el aprendizaje y el rendimiento académico de los estudiantes (Balarin y Cueto).

Por otra parte, algunas instituciones educativas proporcionan un horario para que los docentes puedan compartir información del aprendizaje de los estudiantes a sus padres, en este espacio también se podrían sugerir estrategias que ayuden a mejorar la participación de los padres en la educación de sus hijos. Sin embargo, la efectividad de estas iniciativas a

menudo se ve limitada por la baja asistencia o la falta de interés de los padres, ya sea por motivos personales o laborales.

El docente de educación primaria debe fomentar la participación activa de la familia en el desarrollo de los estudiantes, utilizando estrategias que involucren a los padres de familia y/o apoderados en el aprendizaje de los estudiantes. El docente debe tener la capacidad de informar y orientar a los padres sobre lo que deben aprender sus hijos, cómo llevar el proceso y es que es lo que evaluará, manteniendo siempre altas expectativas (Minedu, 2019).

En base a esta información se espera que las investigaciones sobre la participación de los padres de familia en el rendimiento académico de estudiantes del nivel primaria se enfoquen en desarrollar enfoques más integrales y contextualizados, que reconozcan la diversidad cultural y socioeconómica de las familias. Se anticipa un mayor énfasis en el diseño de estrategias específicas que promuevan una participación activa y sostenida de los padres, no solo en el hogar, sino también en las decisiones escolares y la vida comunitaria. Además, se busca que las futuras investigaciones exploren las barreras que impiden una mayor involucración de los padres, proponiendo soluciones prácticas para superar estos desafíos. Además de que estas no simplemente se queden en investigaciones, sino que sean llevadas a la práctica en la comunidad escolar.

Esto permitirá generar políticas educativas más efectivas que fortalezcan la relación entre la escuela y la familia, con el objetivo de mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de manera sostenida y equitativa. Por ello es necesario promover más investigaciones que exploren y fortalezcan la conexión entre la participación de los padres de familia y el desempeño académico de los estudiantes.

CONCLUSIONES

1. La monografía realizada es relevante en el ámbito educativo debido a que la educación en el nivel primario es una etapa crucial en la vida de un individuo, ya que sienta las bases para el futuro como el desarrollo académico y personal. Implica habilidades en diferentes áreas, siendo la participación de los padres importante para un ambiente de aprendizaje positivo y significativo. Los niños cuyos padres están activamente involucrados tienden a obtener mejores calificaciones y desarrollan mayor confianza en sí mismos, muestran una mayor motivación para aprender y tienen menos problemas de conducta. Este vínculo indica que la participación parental puede servir como un recurso valioso para mejorar los resultados educativos y el desarrollo integral de los niños. Esta monografía también es un gran aporte a la investigación educativa ya que proporciona una base de conocimientos para futuras investigaciones para mejorar las prácticas educativas y promover una mayor colaboración entre familias y escuelas.
2. Se concluye que el rendimiento académico en estudiantes de primaria es un fenómeno complejo y multidimensional, influenciado por factores socioeconómicos, educativos, escolares, personales, familiares, etc. La comprensión de este rendimiento debe ir más allá de la memorización y enfocarse en la aplicación práctica y la resolución de problemas, lo cual refleja las habilidades cognitivas, conceptuales y actitudinales adquiridas durante el proceso educativo. Además, el compromiso y la implicación activa de los padres en la educación de sus hijos, tanto en el ámbito escolar como en el hogar, son fundamentales para el éxito académico.
3. La participación parental se manifiesta a través de diversas formas, como la comunicación regular con los maestros, la ayuda con las tareas escolares y el apoyo emocional, y tiene un impacto significativo en el desarrollo integral y el rendimiento académico de los estudiantes. Esta implicación no solo abarca el ámbito escolar, sino también la motivación y el interés genuino por el aprendizaje y bienestar del niño. Los estudios revisados muestran que los estudiantes cuyos padres están activamente involucrados en su educación tienden a tener un mejor desempeño académico, lo que subraya la importancia de un entorno de apoyo y compromiso tanto dentro como fuera de la escuela.

4. Luego de realizar la presente investigación se recomienda realizar actividades para fomentar la participación activa de los padres en la vida escolar de sus hijos, las escuelas deben implementar programas y actividades que promuevan la participación activa de los padres en el entorno escolar, esto puede incluir la organización de talleres, reuniones periódicas y eventos escolares donde los padres puedan interactuar con los maestros y el personal educativo. Desarrollar estrategias de comunicación efectiva entre padres y maestros, estableciendo canales de comunicación efectivos y regulares entre padres y maestros como escuela de padres y/o programas y talleres educativos que brinden a los padres herramientas y estrategias para apoyar el aprendizaje y el desarrollo emocional de sus hijos en el hogar, reuniones o actividades de confraternización.
5. Evaluar y adaptar las estrategias de participación parental, realizar evaluaciones periódicas de las estrategias y programas de participación parental para identificar áreas de mejora y adaptar las prácticas según las necesidades cambiantes de las familias y los estudiantes. Asimismo, se recomienda a las futuras investigaciones que realicen estudios sobre las diferencias entre familias que se involucran en la formación de sus hijos y las familias que no lo hacen, para concientizar a los padres sobre la importancia del involucramiento en la educación de sus hijos. Así como también realizar investigaciones para evaluar las razones del por qué algunas familias no se involucran en la formación de sus hijos.

REFERENCIAS

- Arias Manrique, I. J., & Avila Carreño, C. A. (2014). *Influencia de los padres en el rendimiento académico de los hijos: una aproximación econométrica en el contexto de la educación colombiana*. Dialnet.
- Ariza, C. P., Rueda Toncel, L. Á., & Sardoth Blanchar, J. (2018). *El rendimiento académico: Una problemática compleja*. Dialnet.
- Armenta, N., Pacheco, C., & Pineda, E. (2008). *Factores socioeconómicos que intervienen en el desempeño académico de los estudiantes universitarios de la facultad de ciencias humanas de la Universidad Autónoma de Baja California*. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/ripsi/v11n1/v11n1a10.pdf>
- Balarin, M. & Cueto, S. (2008) *La calidad de la participación de los padres de familia y el rendimiento estudiantil en las escuelas públicas peruanas*. Niños del Milenio.
- Barkley, R. A. (2015). *Attention-deficit hyperactivity disorder: A handbook for diagnosis and treatment*. Guilford Publications.
- Basto Ramayo, R. (2017). *La función del docente y el rendimiento académico: una aportación al estado del conocimiento*. Congreso Nacional de investigación educativa.
- Blanco Bosco, E. (2008). *Factores escolares asociados a los aprendizajes en la educación primaria mexicana: un análisis multinivel*. Revista Electrónica Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación.
- Cansaya Valer, Y., & Franco Sánchez, M. (2023). *Participación de la familia en la educación*. Obtenido de <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i27.506>
- Caligiore, M. G., & Ison, M. S. (2018). *La participación de los padres en la educación: su influencia en la autoeficacia y control ejecutivo de sus hijos*. Una revisión teórica. Contextos de Educación, 20(1), 138–149. www.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/contextos
- Cansaya Valer, Y., & Franco Sánchez, M. (2023). *Participación de la familia en la educación*. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i27.506>
- Colegio Bertol Brecht. (2023). *Claves para mejorar las capacidades de comunicación en niños*. <https://cbb.edu.pe/claves-para-mejorar-las-capacidades-de-comunicacion-en-ninos/>
- Colmenares, M., & Delgado, F. (2008). *La correlación entre rendimiento académico y motivación de logro: elementos para la discusión y reflexión*. Revista Electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social, 5, 179–191.
- Colorín Colorado. (2024). *Aprendiendo juntos en casa*. <https://www.colorincolorado.org/es/families/aprendiendo-juntos-en-casa>
- Cortese, R. (2024). Chil Mind Institute. *Cómo ayudar a los niños pequeños a ampliar sus habilidades lingüísticas*. <https://childmind.org/es/articulo/como-ayudar-a-los-ninos-pequenos-a-ampliar-sus-habilidades-linguisticas/>

- Delgado, P. (2019). *La importancia de la participación de los padres en la enseñanza*. Obtenido de <https://observatorio.tec.mx/edu-news/la-importancia-de-la-participacion-de-los-padres-en-la-educacion/>
- Echeverría-Fernández, T. M., & Obaco-Soto, E. E. (2021). *La participación de los padres y su incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes*. *Praxis*, 17(2), 213–225. <https://doi.org/10.21676/23897856.3618>
- Edel Navarro, R. (2003). *El rendimiento académico: Concepto, investigación y desarrollo*. REICE. *Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia y Cambio En Educación*, 1. <https://www.redalyc.org/pdf/551/55110208.pdf>
- Enríquez Guerrero, C. L., Segura Cardona, Á. M., & Tovar Cuevas, J. R. (2013). *Factores de riesgo asociados a bajo rendimiento académico en escolares de Bogotá*. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/2390/239026287004.pdf>
- Epstein, J. L. (2018). *School, family, and community partnerships: Preparing educators and improving schools*. Routledge.
- Epstein, J. L. (2011). *School, family, and community partnerships: Preparing educators and improving schools (2nd ed.)*. Westview Press.
- Estrada García, A. (2018). *Estilos de aprendizaje y rendimiento académico*. *Revista Boletín Redipe*, 7(7), 218–228. <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/536>
- Gonzalez Pienda, J. A. (2003). *El rendimiento escolar. Un análisis de las variables que lo condicionan*. *Revista Galego-Portuguesa de Psicología e Educación*, 8(1138–1663), 247–258. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1039913>
- Head Start & Early Head Start. (2024). *Early Childhood National Centers (ECLK)*. <https://eclkc.ohs.acf.hhs.gov/es/practicas-docentes/birth-5-father-engagement-guide/estrategias-del-programa-para-promover-la-participacion-de-los-padres-en-la-ensenanza-y-el>
- Henderson, A. T., & Mapp, K. L. (2002). *A new wave of evidence: The impact of school, family, and community connections on student achievement*. Southwest Educational Development Laboratory.
- Herrera, L., & Espinoza, E. (2020). *La relación familia-escuela y el rendimiento escolar*. *Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 5(3), 16–20.
- Hoover-Dempsey, K. V., Walker, J. M. T., Sandler, H. M., Whetsel, D., Green, C. L., Wilkins, A. S., & Closson, K. (2005). *Why do parents become involved? Research findings and implications*. *The Elementary School Journal*, 106(2), 105-130.
- Jaspe, C. (2010). *El rendimiento estudiantil y las estrategias de enseñanza*. Obtenido de <https://www.estrategias264.blogspot.com/2010/07/rendimiento-academico-escolar.html>.
- Kraft, M. A., & Rogers, T. (2015). *The underutilized potential of teacher-to-parent communication: Evidence from a field experiment*. *Economics of Education Review*.
- Lamas, H. (2015). *Sobre el rendimiento escolar*. Lima.

- Lastre Meza, K., López Salazar, L. D., & Álcazar Berrío, C. (2018). *Relación entre apoyo familiar y el rendimiento académico en estudiantes colombianos de educación primaria*. Redalyc. <https://doi.org/https://doi.org/10.17081/psico.21.39.2825>
- Lord, C., Elsabbagh, M., Baird, G., & Veenstra-Vanderweele, J. (2020). *Autism spectrum disorder*. *The Lancet*, 392(10146), 508-520.
- León, A. (2021). *Acompañamiento de padres de familia a estudiantes de primero de primaria y rendimiento académico*. Universidad Cuauhtémoc.
- Macia Bordalba, M. (2018). *Aproximación teórica a la comunicación familia-escuela: Estrategias de mejora*. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/6721/672174449004.pdf>
- Martínez Chairez, G. I., Torres Díaz, M. J., & Ríos Cepeda, V. L. (2019). *El contexto familiar y su vinculación con el rendimiento académico*. Obtenido de https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v11i0.657
- Mayorquín Reyes, E. A., & Zaldívar Colado, A. (2019). *Participación de los padres en el rendimiento académico de alumnos de primaria. Revisión de literatura*. Obtenido de <https://doi.org/10.23913/ride.v9i18.480>
- Mediavilla, M., & Gallego, L. (2016). *Condicionantes del rendimiento académico en la escolaridad primaria en Brasil: Un análisis multifactorial*. *Educacao e Sociedade*, 37(134), 195–216. <https://doi.org/10.1590/ES0101-7330201683265>
- Mendoza Santana, M. I., & Cárdenas Sacoto, J. H. (2022). *Importancia de la participación familiar en la educación de los estudiantes del nivel inicial*. Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-01322022000200024
- Meza Tejada, B. O. (2018). *El nivel de autoestima y su influencia en el rendimiento académico escolar de los estudiantes de secundaria de la institución educativa Franciso Javier de Luna Pizarro - Miraflores*.
- Ministerio de Educación. (2017). *Programa curricular de Educación Primaria. Currículo Nacional de la Educación Básica*. <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/programa-curricular-educacion-inicial.pdf%0Ahttps://1library.co/document/q2noerjq-comunicacion-aprendizaje-comunicacion-primario-institucion-educativa-primaria-laykakota.html>
- Ministerio de Educación. (2019). *Diseño Curricular Básico Nacional de la Formación Inicial Docente*.
- Muelle, L. (2020). *Factores socioeconómicos y contextuales asociados al bajo rendimiento académico de alumnos peruanos en PISA 2015*. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.21678/apuntes.86.943>
- National PTA. (2021). *La tecnología esencial para la comunicación entre la familia y la escuela*. <https://www.pta.org/docs/default-source/files/cfe/2021/laguiaparalacolaboracion-latecnologiaesencialparalacomunicacion-esp.pdf>

- Navarro, J. C., Taylor, K., Bernasconi, A., & Tyler, L. (2000). *Perspectivas sobre la reforma educativa: América Central en el contexto de políticas de educación en las Américas*. Washington Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.
- Nevárez-Espinoza, C. M., & Barcia-Briones, M. F. (2022). *El entorno familiar y el rendimiento escolar de los estudiantes*. *Polo Del Conocimiento*, 7(5), 735–749. <https://doi.org/10.23857/pc.v7i5.3993>
- Palacios, R. A. (2023). *Usted es el maestro más importante para su hijo. Una guía para familias con hijos pequeños*. Shell Education.
- Razeto, A. (2016). *El involucramiento de las familias en la educación de los niños. Cuatro reflexiones para fortalecer la relación entre familias y escuelas*. Obtenido de http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-74682016000200007
- Resett, S. (2021). *Relación entre la atención y el rendimiento escolar en niños y adolescentes. Costa Rica*.
- Rich, M. (2024). *UNICEF | Portal sobre crianza*. <https://www.unicef.org/parenting/es/desarrollo-infantil/como-introducir-ciencia-hijos-pequenos>
- Romagnoli, C., & Cortese, I. (2015). *¿Cómo la familia influye en el aprendizaje y rendimiento?* *Valoras*, 3(1), 1–9. <https://dsmorus.cl/images/2019/Documentos/Como-la-familia-influye-en-el-aprendizaje-y-rendimiento.pdf>
- Smartick. (2016). *Seis consejos para que tus hijos tengan éxito con las matemáticas*. <https://www.smartick.es/blog/padres-y-profesores/educacion/6-consejos-exito-matematicas/>
- Sánchez Oñate, A., Reyes Reyes, F., & Villarroel Henríquez, V. (2016). *Participación y expectativas de los padres sobre la educación de sus hijos en una escuela pública*. Scielo. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052016000400019>
- Sánchez Escobedo, P. A., Valdés Cuervo, Á. A., Reyes Mendoza, N. M., & Carlos Martínez, E. A. (2010). *Participación de padres de estudiantes de educación primaria en la educación de sus hijos en México*. PePsic.
- Sánchez, Maream J., Fernández, Mariela, & Diaz, Juan C. (2021). Técnicas e instrumentos de recolección de información: análisis y procesamiento realizado por el investigador cualitativo. *Revista Científica UISRAEL*, 8(1), 107-121. <https://doi.org/10.35290/rcui.v8n1.2021.400>
- Sandoval Domínguez, R., Echeverría Castro, S. B., & Valdés Cuervo, Á. A. (2017). Participación de los padres en la educación: una prueba del modelo de Hoover-Dempsey y Sandler. *Perspectiva Educativa*, 56(2), 139–153. <https://doi.org/10.4151/07189729-vol.56-iss.2-art.495>
- Soto Calderon, R., & Hinojo Lucena, F. J. (2004). *La colaboración entre maestros/maestras y padres/madres para atender a la diversidad en las instituciones educativas*. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/440/44028210.pdf>

- Sucari, W., Aza, P., Anaya, J., & García, J. (2019). Participación familiar en la educación escolar peruana. *Revista Innova Educación*, 1(1), 6–18. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2019.01.001>
- Treviño Villarreal, D. C., & González Medina, M. A. (2022). *Involucramiento parental y logro educativo: un acercamiento a su relación en estudiantes de bachillerato*. Obtenido de <https://doi.org/10.30827/relieve.v28i1.23786>
- Understood. (2022). *Cómo ayudar a tus hijos con las matemáticas*. <https://www.understood.org/es-mx/articles/how-to-help-your-child-with-math>
- Universidad del Azuay. (2022). *Problemas familiares y rendimiento académico*. Obtenido de <https://www.uazuay.edu.ec/prensa/problemas-familiares-y-rendimiento-academico#:~:text=El%20rendimiento%20acad%C3%A9mico%20es%20fundamental,maestros%20en%20cualquier%20nivel%20educativo>
- Valdés Cuervo, Á. A., Martín Pavon, M. J., & Sánchez Escobedo, P. A. (2009). *Participación de los padres de alumnos de educación primaria en las actividades académicas de sus hijos*. Scielo.
- Valls, P. (2013). *La influencia de los factores socioeconómicos en el rendimiento académico*.
- Vincent, C. (2014). *Padres y maestros hacia el diálogo. Una perspectiva inglesa*. Redalyc. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56732350002>
- Zambrano Vélez, W. A., & Tomalá Chavarría, M. D. (2022). *El rol de la familia en el aprendizaje de los niños de Educación Inicial*. Obtenido de file:///C:/Users/LENOVO/Downloads/2-+Zambrano_2022.pdf
- Zendesk. (2023). *Cómo involucrar a los padres de familia en la escuela con 6 estrategias claves*. <https://www.zendesk.com.mx/blog/como-involucrar-padres-familia-escuela/>